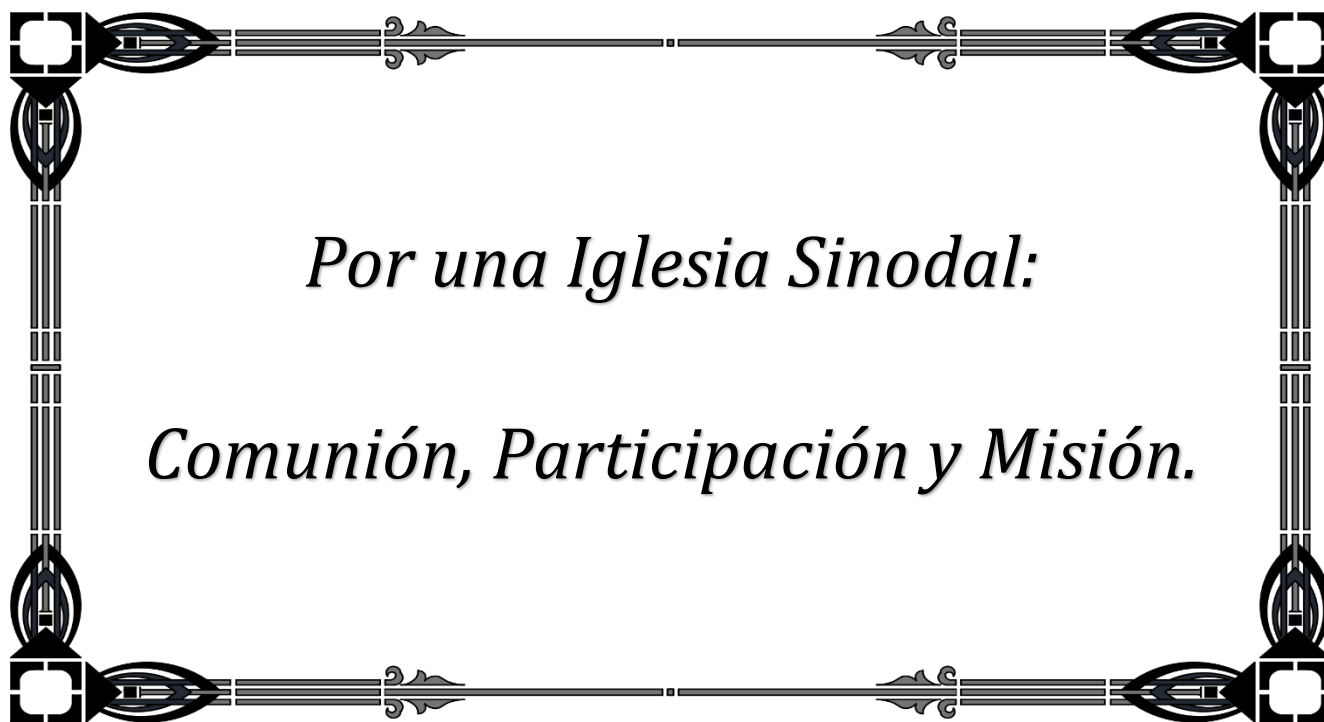


VIDA PASTORAL 2022

CRONOGRAMA



Por una Iglesia Sinodal:

Comunión, Participación y Misión.

NOMBRE: _____

PARROQUIA: _____

CARGO: _____

NÚMERO TELEFONO: _____

CORREO ELECTRONICO: _____

PRESENTACIÓN VIDA PASTORAL 2022 ARQUIDIÓCESIS DE SANTA FE DE ANTIOQUIA

Me complace saludar a todos y cada uno de los Agentes de Pastoral de nuestra Arquidiócesis en este año de gracia 2022. En este momento de Iglesia ante todo, nos hemos de sentir todos miembros activos de nuestra amada Iglesia, a la que fuimos incorporados desde nuestro Bautismo.

En profunda comunión y en obediencia alegre al Papa Francisco, hemos entrado desde el mes de Octubre en la Sinodalidad, esto es, “Caminando Juntos”, sacerdotes, religiosas y laicos, en la escucha atenta y dócil al Espíritu Santo y a nuestros hermanos, para discernirla voluntad de Dios para nuestra Iglesia Particular.

Por ello, les animo a todos ustedes a tener muy presente la meta, que sinodalmente nos hemos propuesto para este Año Pastoral 2022:

1. Vivir el Retiro Kerigmático por parte de los sacerdotes y el primer grupo de Evangelizadores de la Parroquia.
2. La sensibilización del pueblo de Dios en el camino sinodal y realizar la consulta sinodal a todos, especialmente a los más alejados.
3. La actualización del Plan Global de la Arquidiócesis.
4. El énfasis en la Pastoral Familiar, Vocacional, Juvenil e Infantil.
5. La Misión Kerigmática Arquidiocesana.

Nos acompañe en este empeño evangelizador, el Primer Evangelizador, Cristo y la Primera Evangelizadora, María Santísima, que nos ha comunicado a su Hijo Jesucristo.

Como Padre, Hermano y Amigo, les bendigo de todo corazón,



+ MONS. ORLANDO ANTONIO CORRALES GARCÍA
Arzobispo de Santa Fe de Antioquia

HOMENAJE A SACERDOTES FALLECIDOS RECIENTEMENTE



PEIP
PROCESO EVANGELIZADOR DE LA IGLESIA PARTICULAR
SANTA FE DE ANTIOQUIA
AÑO 2022:



META 2022

Al finalizar el año 2022 el pueblo de Dios que peregrina en la Arquidiócesis de Santa Fe de Antioquia, en actitud profundamente Sinodal: “Caminando juntos”, damos el primer paso en la experiencia de encuentro personal con el Señor mediante:

- ✓ El **Retiro Kerigmático** vivido por los sacerdotes y el primer grupo de Evangelizadores de la parroquia.
- ✓ La sensibilización del pueblo de Dios en el camino Sinodal y la realización de la consulta sinodal a todos, de manera especial a los más alejados, como nos lo pide el Sínodo de la Sinodalidad.
- ✓ La actualización del Plan Global de la Arquidiócesis.
- ✓ El énfasis en la Pastoral Familiar, Vocacional, Juvenil e Infantil.
- ✓ La Misión Kerigmatica Arquidiocesana.

EL PEIP

ETAPA PREVIA

0 ETAPA PREVIA:

LLAMADOS Y ENVIADOS POR CRISTO.

(Lineamientos fundamentales del PEIP, página 280-297 ó números 263-273)

Acento: Contemplar a Cristo/conocer su proyecto sobre el Reino.

La etapa previa **va desde el momento en el cual se propone a la iglesia Particular la asunción del PEIP** (Asamblea de Pastoral de noviembre de 2018), comenzando por el Colegio de Consultores y el Consejo de Presbíteros **hasta que el Presbiterio Diocesano ha manifestado el compromiso de ponerlo en práctica.**

Este tiempo es aquel en el que la Iglesia Particular

- ✓ constituye comunitariamente su propio análisis de la realidad socio-pastoral;
- ✓ observa la realidad diocesana,
- ✓ percibe las necesidades pastorales más urgentes,
- ✓ ve las conversiones de cada uno y de las estructuras eclesiales,
- ✓ comparte con todos los grandes proyectos evangelizadores que se requiere,
- ✓ comienza a dar pasos en pos del ideal
- ✓ y se constituyen las Comunidades Eclesiales Misioneras (CEM).

La etapa previa, por todo lo anterior, puede durar dos o tres años (2019-2020 en pandemia-2021 en pandemia), de acuerdo con la realidad pastoral que se confronta; y las tareas de esta etapa son:

La convocación: buscar y llamar a los primeros evangelizadores.

- ✓ El análisis de la realidad socio-pastoral y el discernimiento evangélico comunitario
- ✓ La sensibilización de las parroquias
- ✓ La formación de los primeros animadores
- ✓ Presentación general del itinerario.

A esto se dedicarán los mejores recursos y los mejores esfuerzos de formación y capacitación. El inicio del proceso se vuelve entonces tarea de todas y cada una de las parroquias de la jurisdicción.

Convocación: es la Acción Pastoral que se realiza en cada parroquia para buscar y llamar a los primeros colaboradores y se informa a toda la parroquia acerca del proceso evangelizador, de la implementación de un Plan de Pastoral que beneficiará a todos.

Análisis de la realidad y discernimiento comunitario: las decisiones que fueron tomadas en los EDAP deben llegar a todos los fieles de manera amplia y creativa; el ejercicio comunitario del análisis de la realidad socio-pastoral, debe hacerse de la manera más inteligente posible. Primero debe constatarse los hechos que exigen un plan diocesano y

parroquial de pastoral, un acopio de ideas para poner en práctica. Segundo pedir la ayuda de especialistas que nos ayuden a ver los hechos en su contexto más amplio y analizar sus causas, efectos y su manera de sostenerse en el tiempo.

Las realidades, los hechos y los contextos serán confrontados siempre con la Palabra y con la Voluntad de Dios. Ver con los ojos de la fe.

Sensibilización: mediante campañas de comunicación que hagan notar la necesidad pastoral y espiritual que vive la diócesis. Hacer conocer esta noticia a la mayor población posible.

Formación de los primeros animadores: lo que más sirve para la transmisión de la fe es el ejemplo, por eso los animadores deben ser educados y acompañados. Los párrocos y los demás sacerdotes caminan con los convocados perseverando serena, alegre, constante y pacientemente en las reuniones de formación. Es esta la etapa más delicada de toda la etapa previa.

Elaboración y presentación del itinerario: al finalizar los análisis y los estudios, se presenta el Plan Global y se indican los caminos por los cuales se conducirá la acción pastoral.

Estructuras necesarias: Consejo Episcopal (o de Gobierno), el Consejo de Presbíteros, el colegio de Consultores y el Consejo de Pastoral. la estructura más significativa que aparece en la Etapa Previa, al inicio de la implementación del PEIP, es el Equipo Diocesano de Animación Pastoral (EDAP), que reúne entre siete y doce personas, laicos, religiosos y sacerdotes. Conviene que entre estos últimos se encuentre siempre el Vicario General y el Vicario para la Evangelización o para la Animación Pastoral. La función del EDAP es la promoción y la animación general del proceso, la animación misionera y comunitaria, la reflexión constante y la evaluación permanente del mismo. El EDAP ayuda al Obispo en su discernimiento y facilita los procesos ejecutivos. Entre sus miembros se elige un secretario a quien corresponde la elaboración de las actas de las reuniones, y entre una y otra reunión, el seguimiento de los compromisos adquiridos y consignados en actas. Las actas se conservan en medio magnético y, si se desea, también en medio físico, ojalá con alguna referencia automatizada o digital a propósito de los asuntos tratados. Es importante que el EDAP se reúna al menos cada quince días, teniendo en cuenta que podrían ser necesarias más reuniones, sobre todo en la implementación del proceso. El nombramiento de los miembros del EDAP es competencia exclusiva del Obispo y parece oportuno que cada jurisdicción establezca unos "estatutos" del Equipo. esos estatutos se establecerán: razón de ser, fines y actividades; perfil de sus miembros; funciones de los miembros al interior del Equipo y con relación a la jurisdicción eclesiástica; y los detalles que sean necesarios para la mejor marcha de todo.

Nota pastoral: Es importante tener en cuenta que la civilización actual tiende al desánimo, en parte, por la fragilidad de ésta época, que es distinta y plantea retos diversos a la iglesia, quien los afronta con generosidad, prestando toda su colaboración al Señor para que Él pueda realizar su obra en el mundo, la Salvación Universal. Dios nos regala su Reino.

El PEIP hace opción por los procesos renunciando a los resultados inmediatos, a la gratificación y a los éxitos cuantificables y medibles. Los evangelizadores siembran la Palabra de Dios y no la de ellos, se esfuerzan por seguir los planes del Maestro, saben que

la cosecha vale la pena, por ello diseñan su estrategia como si todo dependiera de ellos, sabiendo que todo depende de Dios.

El presbiterio, el Obispo y los fieles han de aprender que los criterios del Reino: El Sermón de la Montaña, Las Obras de Caridad y el conjunto de consejos y ejemplos de Cristo, son la vida de su propia vida y no simplemente enseñanzas para terceros. La imitación de Cristo es lo único que hace presente y creciente el Reino. Nuestro bagaje inicial es la vida coherente con la acción del Espíritu Santo. Nuestro camino es la entrega incansable por los pobres, al estilo de Jesús Maestro. Nuestro método es seguir a Cristo con nuestra propia cruz a cuestas.

Lo único que puede hacer ineficaz el proceso evangelizador es la mundanidad espiritual: E.G. 93-97. “La mundanidad espiritual, es buscar, en lugar de la gloria del Señor, la gloria humana y el bienestar personal. Es lo que el Señor reprochaba a los fariseos: «¿Cómo es posible que creáis, vosotros que os glorificáis unos a otros y no os preocupáis por la gloria que sólo viene de Dios?» (Jn 5,44). Es un modo sutil de buscar «sus propios intereses y no los de Cristo Jesús» (Flp 2,21). Por estar relacionada con el cuidado de la apariencia, no siempre se conecta con pecados públicos, y por fuera todo parece correcto”.

El tiempo es superior al espacio: Este principio nos permite trabajar a largo plazo, sin obsesionarse por resultados inmediatos, nos ayuda a asumir la tensión entre plenitud y límite, otorgando prioridad al tiempo.

No se puede privilegiar los espacios de poder en lugar de los tiempos de los procesos. Darle prioridad al espacio lleva a “*enloquecerse*” para tener todo resuelto en el presente, para tomar posesión de los espacios de poder. Esto hace que se cristalice el proceso y lo detenga.

Darle prioridad al tiempo es ocuparse de iniciar procesos más que de poseer espacios, los ilumina y transforma en eslabones de una cadena en constante crecimiento. Se trata de privilegiar acciones que generan dinanismos nuevos en la sociedad y que involucren a otras personas. Nada de ansiedad, pero sí convicciones claras y tenacidad. E.G 223.

Celebración del paso. La Gran Misión Diocesana y el lanzamiento de los Encuentros con Cristo. La decisión por el PRIMER PASO es una opción comunitaria, fruto de la oración y el discernimiento comunitario del EDAP.

Los primeros capacitados para salir a la misión son los miembros del Equipo de Servidores de la Animación Pastoral de la Parroquia.

La etapa previa debe

- haber sensibilizado eficazmente a todo el pueblo de Dios, en cuanto a la necesidad de una conversión misionera;
- procurar que los sacerdotes quieran tener “*oler a oveja*”;
- hacer que los sacerdotes opten por no parecer gerentes de la pastoral, que mandan a otros a hacer el pastoreo de las ovejas;
- que religiosos y religiosas rechacen el encierro en “*capillismos*” estériles;
- que los feligreses decidan ser activos y participativos;

- que los fieles asuman su misión en el mundo, para que el mundo sea evangelizado y para que se establezca el Reino de Dios hasta las últimas periferias.

La gran Misión Diocesana tiene como meta la acción misionera en su conjunto, es decir, la fe y la conversión iniciales. (Rom. 10, 8-10.13-17). Esta misión es la puerta de ingreso al proceso evangelizador, tal como lo concibe la Iglesia. este proceso comienza por el encuentro y primera adhesión a Cristo, expresado en oración, vida de comunidad y misión, educada por la catequesis en el tiempo y espacio cristiano hasta la madurez fundamental. Con ellos se va a reforzar el ministerio de la evangelización de la parroquia.

Como refuerzo de la experiencia kerigmática, se ofrece un Retiro Kerigmático, en el cual se promueve el encuentro con Cristo: Encuentro con Cristo, Puerta, Camino y Pastor; y doce Catequesis Kerigmáticas, con el fin de prolongar más en el tiempo la experiencia de la misión. Los Encuentros con Cristo logran su meta cuando se establece una verdadera relación de amistad del creyente con el Señor.

LA GRAN MISIÓN ARQUIDIOCESANA Y EL RETIRO KERIGMÁTICO

CELEBRACIÓN DEL PASO:

LA GRAN MISIÓN DIOCESANA Y EL LANZAMIENTO DE LOS ENCUENTROS CON CRISTO

La decisión por el PRIMER PASO es una opción comunitaria, fruto de la oración y del discernimiento comunitario del EDAP, Sacerdotes, religiosas y laicos comprometidos y de los miembros de los que hemos llamado hasta aquí Equipos de Servidores de la Animación Misionera y Comunitaria de las Parroquias, Primeros Evangelizadores.

Si, por una parte, conviene que el EDAP establezca parámetros, objetivos sobre tiempos y condiciones para dar por concluida la Etapa Previa, por la otra, **es necesario asegurar que los primeros grupos reunidos en las parroquias, tengan consolidada buena parte de su trayectoria y hayan hecho una decidida opción misionera y comunitaria.** Este sería uno de esos momentos que se puede prever como momento de gracia, para que cada Iglesia Particular y cada parroquia pongan en práctica la recomendación insistente del Papa Francisco, sobre la conversión de toda estructura que no favorezca la misión, (EG 27). El objetivo es que no haya horarios ni compromisos que ocupen el tiempo y las energías de los sacerdotes y de los laicos que se lanzan a conquistar (o a reconquistar) a sus hermanos para la fe.

Como ha quedado dicho ampliamente, el primer grupo es un grupo especial por cuanto ha sido elegido entre los que ya acompañan procesos pastorales en las parroquias. En el Equipo de Servidores de la Animación Pastoral de la Parroquia reconocemos a quienes ya han sido fuertemente tocados por la gracia de Dios y a quienes, en consecuencia, hemos convocado para que compartan con el Pastor diocesano y con sus Párrocos la preocupación por la nueva evangelización, necesaria y urgente como nunca. **A ellos se les ha invitado a hacer el análisis de la realidad socio-pastoral y el discernimiento evangélico.** Y ellos están haciendo el proceso que luego aplicarán a quienes el Señor agregue a la comunidad. (Hch 2,47) **Por eso serán ellos los primeros capacitados para salir en misión.**

Para tomar la decisión más sabia con respecto al momento, para “dar” el primer paso, **es importante reiterar que la etapa previa debe haber sensibilizado eficazmente a todo el Pueblo de Dios, en cuanto a la necesidad de una conversión resueltamente misionera y,** más aún, poder constatar de alguna manera cierta, que se han logrado ya avances significativos en este camino.

Signos importantes que deberían ofrecer las personas en la Iglesia al final de la etapa previa, serían entre otros:

✓ Que los sacerdotes quieran tener “*olor a oveja*”, porque caminan delante del rebaño, para guiarlo con seguridad, en medio y detrás de él, para escuchar los relatos de quienes sufren y sostener el paso de quienes temen ya no poder más, atentos a volver a levantar,

alentar e infundir esperanza;(P. Francisco) Sacerdotes que opten definitivamente por no parecer gerentes de la pastoral, que mandan a otros a hacer el pastoreo de las ovejas;

✓ Que religiosos y religiosas rechacen el encierro en “*capillismos*” estériles, para buscar sin disculpas la integración en comunión y participación efectivas con las tareas misioneras y comunitarias de las parroquias y de las jurisdicciones eclesiales en las que viven.

✓ Feligreses que decidan ser activos y participativos, en la labor encomendada por Cristo a la iglesia, eviten parecer borregos que se dejan arrastrar como si fueran sin entusiasmo propio hacia la salvación.

✓ Fieles que asuman su misión en el mundo, para que el mundo sea evangelizado y para que se establezca el Reino de Dios hasta las últimas periferias.

La Gran Misión Diocesana: Es una **misión “kerigmática”** o evangelizadora, en virtud de lo cual **se diseña**, se **prepara** y se **ejecuta**. **Sus metas son** las de la acción misionera en su conjunto, a saber: **la fe y la conversión iniciales**. Por eso, **se ordena a la transmisión de la fe**, en el espíritu de Rom. 10,8-10.13-17, suscitándola y estimulándola en los oyentes **por medio de la predicación fiel de la Palabra** de Cristo, **acompañada del testimonio de caridad de la comunidad cristiana**.

Esta misión es una acción pastoral que no se cierra en sí misma, sino que se abre a nuevas dimensiones del quehacer evangelizador de la Iglesia. Esta es su índole propia y característica. Con esta misión se cambia, entonces, el paradigma de la misión que se clausuraba con la celebración de algunos sacramentos y la instalación de algún recordatorio visible. Esta misión es una verdadera puerta de ingreso al proceso evangelizador, tal y como lo concibe la Iglesia. Este proceso **comienza por el encuentro y la primera adhesión a Cristo**, o por el redescubrimiento de su rostro y de su amistad, y por el surgimiento, o revitalización, del deseo de convertirse a él y sus enseñanzas. De esta manera **conduce al nuevo creyente**, o a quien ha revitalizado su fe, **a un camino en el cual se desarrollan las dinámicas internas de la fe que pide ser conocida, celebrada, vivida y expresada como oración, vida de comunidad y misión**. Esto **se lleva a cabo durante un tiempo y un espacio determinado**, la iniciación cristiana en el que, por la catequesis, se educa la conversión inicial hasta una madurez fundamental, es decir, hasta cuando se establecen sólidamente de los cimientos del edificio de la fe.

ESTO QUIERE DECIR QUE CON ESTA “CELEBRACIÓN DE PASO” SE ECHA A ANDAR, O SE REFUERZA Y REVITALIZA, EL PROCESO EVANGELIZADOR EN LAS PARROQUIAS Y LA JURISDICCIÓN.

En consecuencia, **la misión kerigmática desatará procesos de iniciación cristiana** que conducirán a muchos creyentes a participar de manera consiente y activa en la comunión y la misión católica. Y los que sean convenientemente iniciados en la fe y en la vida cristiana serán los nuevos misioneros. Con ellos **se va reforzando el ministerio de la evangelización en las parroquias**, habrá nuevas misiones evangelizadoras o kerigmáticas y **se desatarán más procesos personales y comunitarios**, cuyos **protagonistas serán siempre el Espíritu Santo y la Palabra de Dios**, que promueve el continuo crecimiento en la fe y el camino de una conversión permanente hasta la plenitud querida por Dios.

Como refuerzo de la experiencia kerigmática y como recurso pedagógico que conecta el primer anuncio o kerigma con la catequesis de iniciación cristiana, se ofrecen dos tipos de actividades:

1. Un retiro kerigmático, en el cual se promueve el encuentro con Cristo mediante la pedagogía propia de los Ejercicios Espirituales. En este sentido se trata de un espacio generoso de tiempo destinado para la realización de diversas actividades diseñadas para poner en movimiento esa dimensión interior de toda persona humana, en la que Dios habita, y que requiere ser ejercitada para producir sus mejores frutos. El retiro es como una síntesis de todo el proceso evangelizador y por eso sirve de puerta de entrada, de paso al camino de la iniciación cristiana y de pregustación de la dicha de la comunión y la misión de la Iglesia. Por eso, para darle este sentido teniendo siempre en cuenta que el motivo del encuentro es el Señor, se sugiere que las jurisdicciones lo llamen: **“ENCUENTRO CON CRISTO, PUERTA, CAMINO Y PASTOR”** De hecho, esta triple identificación con Cristo corresponde a sus mismas palabras: “Yo soy la Puerta de las ovejas” (Jn 10,7); “Yo soy el Camino” (Jn 14,6); y “Yo soy el Buen Pastor” (Jn 10,11). Pero, además, coincide con la experiencia que estos Ejercicios Espirituales quieren ofrecer: entrar por Cristo y con Cristo, como tomados de su mano, para caminar por Él y con Él hasta nuestra madurez como discípulos, y llegar a donde Él nos quiera llevar, a sus pastos y a sus fuentes, para, con Él y en Él, animar y dar vida abundante, alimento, justicia y paz al mundo que lo necesita. De acuerdo con el énfasis que se quiera dar al kerigma, este retiro también se puede ofrecer después de los doce encuentros con Cristo, en cuyo caso, se haría, durante esos encuentros, repetido anuncio del retiro y de las mejores disposiciones para acudir a él.

2. Una serie de doce “catequesis kerigmáticas”, con el fin de prolongar más en el tiempo la experiencia de la misión y, sobre todo, para el acompañamiento espiritual de los que fueron “tocados” por la gracia durante la misión y el retiro kerigmático. Los seres humanos necesitamos tiempo, y no pocas veces ayuda, para asimilar las cosas y para tomar decisiones que cambien la orientación fundamental de la existencia y las actitudes: Porque ese “primer interés por el Evangelio necesita un tiempo de búsqueda para poder llegar a ser una opción firme. La decisión por la fe debe ser sopesada y madurada...” (DGC 56) Durante este tiempo, la comunidad cristiana ofrece su apoyo y ayuda a quienes están en proceso, escuchándolos, recibiendo sus dudas e inquietudes, compartiendo sus proyectos, temores y esperanzas, colaborando en el discernimiento sobre los ídolos que hay que dejar atrás, ayudando a contemplar el rostro misericordioso de Dios y la mano amistosa de nuestro Señor Jesucristo. El PEIP recomienda dar el nombre de “Encuentros con Cristo” a las “catequesis kerigmáticas”. Las reuniones semanales tienen ese objetivo preciso y facilitan así el logro de las metas de la acción misionera. Por eso, se organizan de tal manera que sirvan para profundizar en la experiencia kerigmática que suscita la fe y anima a la conversión: anuncio kerigmático explícito, invitación al oyente para que reciba al Señor en su vida, momento de silencio orante para que se realice el encuentro con el Señor y expresión exterior de la experiencia o proclamación de la fe. Durante este tiempo además de las reuniones, se programan encuentros personales con los participantes para verificar en cada uno el logro de las metas.

Los Encuentros con Cristo logran su meta cuando se establece una verdadera relación de amistad del creyente con el Señor. Se llevan a cabo en casas de familia o en lugares dispuestos para ese fin en los sectores (o veredas) de cada parroquia. Y se pueden inspirar mucho de la Tienda del Encuentro en la que Moisés se entretenía “como

un hombre con su amigo” (Ex 33,7.9.11), conversando con Dios. Se preparan como ambientes de paz y de armonía, en los que se privilegian signos de encuentro y de invitación a la oración. Su pedagogía es de gran apertura y libertad y su metodología es orante y experiencial. Esta experiencia de “lugares” para el Encuentro con Dios debe perdurar durante todo el proceso de la Catequesis de Iniciación Cristiana y de las comunidades. Los servidores que preparan esta experiencia deben ser muy hábiles y discretos, de tal manera que no fomenten estilos de espiritualidad lejanos a la iglesia, que nunca se celebra a sí misma, ni se mira a sí misma, sino a su Maestro y Señor. Por eso mismo, evitarán confundir la alegría cristiana con las expresiones culturales de alegría, siempre importantes, pero no siempre compatibles con el silencio y la paz, que se necesitan para que nos encontremos con Dios y no con nuestras necesidades de esparcimiento.

RETIRO KERIGMÁTICO

ANUNCIOS PARA LA FORMACIÓN DE LOS AGENTES DE PASTORAL 2022

PRIMER ANUNCIO

Cristo quiere entrar a tu vida y a tu corazón

TEXTO BÍBLICO: Lc. 19, 1-10

REFLEXIÓN

Nos encontramos de frente con un texto supremamente bello y cargado de mucho significado para nosotros, aquí y ahora. Todos los cristianos necesitamos conocer al Señor para poder ser sus testigos, testigos convencidos de su amor, testigos capaces de hablar, de ser profetas, de ser signo de contradicción en medio del mundo, testigos capaces de hacer brillar la luz en medio de la oscuridad, de sembrar esperanza en medio de tantas realidades de desánimo y desesperanza, en tantos contextos de muerte. O somos testigos del Señor y contribuimos a la transformación de nuestra sociedad, de nuestra Iglesia, o somos indiferentes y seguimos viendo desde la barrera, o lo que es lo mismo, desde el balcón (como le gusta decir al papa Francisco), como la vida se consume y la sociedad se pierde. Escojamos lo primero para ser causa e instrumento de salvación para muchos hermanos.

Para ser testigos del Señor, es menester, provocar lo que el documento de Aparecida llamó “el encuentro personal con Jesucristo vivo”. Sin este encuentro personal es imposible ser testigos. Es indispensable transformar la vida personal con un proceso serio de conversión para ayudar a transformar la vida de los demás, sin experiencias de fe (no prácticas religiosas), serias y puntuales, no puede haber un apostolado serio y comprometido, no hay discipulado sin conocimiento del Señor.

Hablemos un poco del texto bíblico; ¿qué fue lo que pasó en la vida de Jesús y en la vida de Zaqueo para que el primero decidiera llamar al segundo y para que el segundo obedeciera y se dejara interpelar por el primero, a tal punto de tomar la decisión radical de cambiar de forma/estilo de vida, en definitiva, para ser un hombre nuevo, esto es, distinto?

El segundo, es decir, Zaqueo reunía todas las condiciones necesarias para ser rechazado y excluido (su mismo nombre significa “el impuro”), para que nadie quisiera ni pudiera estar con él, esto según los parámetros de la ley. La condición de peso, es que es jefe de publicanos, además, es rico, riqueza que queda en entredicho porque es mal habida.

Zaqueo recauda impuestos para Roma, potencial enemigo de los judíos, y al hacerlo se hace impuro y es considerado como pagano y enemigo de los judíos. Todos lo desprecian y excluyen, nadie (ningún judío) querría tener trato con él. Zaqueo se sabe despreciado por todos.

Zaqueo, dice el texto sagrado, “trataba de ver a Jesús” v. 3, y para conseguirlo supera los obstáculos que se presentan en su camino: el gentío, no encontrar un lugar seguro y tranquilo para lograr su cometido, su baja estatura, etc. Este asume una actitud activa y positiva para lograr ver el rostro del afamado Jesús.

Esta actitud de Zaqueo nos muestra de entrada que el seguimiento de Jesús implica vencer dificultades de todo tipo, que este camino no está lleno de rosas, de bondades, de aplausos, de ovaciones; el seguimiento de Jesús lleva aparejado espinas, cruz y muerte. Piensen ustedes como laicos, cuantas cosas tienen que soportar, escuchar y vivir, por ser quienes son y por hacer lo que hacen. Cuantos ataques incluso de la familia, cuantos reproches de las amistades, cuantas dificultades, incluso con sacerdotes. Estos obstáculos son los que tenemos que vencer para ver al Señor y seguirlo. No basta solo con luchar contra las dificultades, es menester vencerlas.

El primero, es decir, Jesús, se deja mover por la compasión misericordiosa de quien no vino a llamar a justos sino a pecadores (cf. Mc 2,17; Mt 9, 13; Lc 5, 31), Él conoce la bondad y la maldad de los hombres, sabe lo que hay en el corazón de cada uno (cf. 1 Sam 16,7). Jesús ve vida y bondad donde los demás ven muerte y maldad, su mirada no está cargada de pre-jucios si no de pureza, con su mirada lo ama, lo confronta y lo compromete. El texto dice que cuando Jesús llega al lugar donde está Zaqueo, levanta la vista y le dice: “Zaqueo baja pronto, porque conviene que hoy me quede en tu casa” v.2, esta llamada por el nombre, implica para Zaqueo la oportunidad de nacer de nuevo, la oportunidad de salir del anonimato, de darle un giro definitivo a su vida, de sentirse no excluido si no incluido, de sentirse amado y no condenado.

La actitud alegre de Zaqueo y su disposición inmediata: “se apresuró a bajar y lo recibió con alegría” v 6, manifiesta que la llamada de Jesús fue acogida y respondida, que Zaqueo se presenta dócil, como tierra buena dispuesta a acoger la semilla de la salvación para ponerla a producir. Zaqueo no dilata su respuesta, su reacción fue inmediata como inmediata fue la llamada y la posterior salvación. La santidad de Jesús, no se hace esperar, actúa ya, aquí y ahora, los que posponemos el encuentro con él, poniendo miles de trabas y de justificaciones, somos nosotros. Dejémosnos encontrar por El Dios que nos busca; bajemos del árbol con alegría y dejémosnos amar.

Después del encuentro de Jesús con Zaqueo y de Zaqueo con Jesús, queda claro que es el primero el que toma la iniciativa de buscar, pero es el segundo el que toma la decisión de responder y de dejarse encontrar. En Jesús y con Jesús quedada saciado el deseo de Zaqueo de ver, y se plenifica al ser visto por Jesús. Este es el encuentro entre dos miradas, la de Dios que nos conoce desde antes de nacer y no condena, y la mirada del hombre, que siempre permanece ciego ante la profunda mirada del que es divino y

trascendente por naturaleza, es la mirada de Dios la que nos ilumina, la que inserta en nosotros la claridad necesaria para ver lo que somos y descubrir lo que estamos llamados a ser. La mirada de Dios es la mirada liberadora y transformadora, la mirada que desnuda el alma y dispone el corazón para toda obra buena.

Jesús y su verdad, iluminan la vida y la mentira de Zaqueo, este reconoce a Jesús como Señor y promete resarcir lo que se ha robado y repartir entre los pobres la mitad de sus bienes v. 8. Estos signos externos, ponen de manifiesto lo que ha ocurrido en su interioridad, su cambio no es aparente sino real, es un cambio de corazón, es una verdadera metanoia, su seguridad ahora no está en lo que tiene sino en lo que es, en la nueva vida que Jesús ha inaugurado en él.

El condenado y despreciado recibe de Jesús la salvación, Jesús hace que lo imposible sea posible, que el condenado sea salvado, que el pecador sea justificado: “Hoy ha llegado la salvación a esta casa, pues también este es hijo de Abraham” v. 8.

El encuentro personal con Jesucristo cambió radicalmente la vida de Zaqueo, este encuentro es el comienzo del discipulado. Zaqueo ahora es testigo del amor y del sentirse amado, ahora ve con claridad y en Jesús encuentra la plenitud del amor.

De esta manera Cristo quiere entrar a nuestra vida y a nuestro corazón, de manera libre, sin imponernos su salvación. Como a Zaqueo nos invita (no nos obliga) a bajar del árbol para pernoctar en nuestra casa y así darnos su salvación. Debemos bajar con prontitud y con alegría. ¿De qué árbol te tienes que bajar tú para encontrarte con el Señor?; ¿del árbol del orgullo, la soberbia, la enemistad, los celos, la envidia? Identifica ese árbol y baja pronto porque también el Señor quiere entrar en tu casa. “Mira que estoy a la puerta y llamo, si alguien abre la puerta, entraré y cenaré con él y él conmigo” (Ap 3,20). El Señor que hace nuevas todas las cosas (cf. Ap 21,5), también quiere darte vida nueva.

CANTO: Yo soy testigo del amor de Dios

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

¿Yo ya tuve el encuentro personal con Jesucristo vivo?

¿He vivido una experiencia seria de conversión?

¿Qué me impide el encuentro con el Señor, poderlo ver?

¿Cuál es mi mirada hacia los demás, de condena, de rechazo, o de amor?

¿En qué árbol me subo yo para ver a Jesús?

SEGUNDO ANUNCIO

Déjate amar de Dios

TEXTO BÍBLICO: Jn. 3, 1-21

REFLEXIÓN

Una de las grandes y profundas frustraciones en la vida del hombre, de todo hombre, es la de no sentirse amado, la de no haber tenido la experiencia en su vida del amor cercano, sincero, pro-existente y desinteresado; bien de sus padres, bien de sus hermanos o de sus amigos. La conciencia de abandono, de desprecio, de no amor, es causa de profundo dolor y de grandes taras (incluso psicológicas), que acompañan la vida de las personas que estas realidades viven.

No es lo mismo crecer en un hogar funcional donde se saben presentes y cercanos el padre y la madre; que nacer y crecer en lo que ni siquiera se puede llamar hogar. Estas experiencias inciden en nuestros comportamientos, en nuestras relaciones, en definitiva, en nuestra manera de amar. La experiencia de amor que tengamos, o no, en nuestra casa, determina también la experiencia que podamos tener, o no, del amor de Dios. Si Dios me ama como mi papá y mi mamá, Dios es muy bueno (si la experiencia de amor es positiva), o Dios no es tan bueno (si la experiencia de amor es negativa, si nunca existió). Por analogía, la primera relación de amor que tengamos determinará nuestra existencia toda.

El amor de Dios es genuino y original, es el primer amor; más aún, el único amor. Es el amor fundante, el amor que permite amar y ser amados; así describe el apóstol san Juan esta realidad: “en esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de expiación por nuestros pecados” (1 Jn 4,10). El mismo san Juan escribe en su evangelio: “porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna” (Jn 3,16).

El amor de Dios permite la existencia en el mundo de seres distintos de sí, pero llamados a la comunión consigo, el amor en el hombre llega a su culmen (a su plenitud) cuando este se deja encontrar por Dios, y establece con él una relación paterno/filial, es decir, en la que Dios declara que el hombre es su hijo, y el hombre declara que Dios es su Padre.

El amor que Dios ofrece al hombre es un amor gratuito y libre, en Dios no hay ni coacción interna, ni necesidad externa; Dios ama dejando ser al ser amado. Así como Dios ama libremente, reclama del hombre una respuesta libre y sincera; en este amor

se edifica la relación entre Dios y el hombre. El amor divino (el de Dios) y el amor humano (el del hombre), se encuentran en la persona de Jesucristo), plenitud de la revelación del Padre, el amor hecho persona. Este encuentro es posible porque él (Jesucristo) es verdadero Dios y verdadero hombre. La divinidad es su característica propia, la humanidad en cambio, es una realidad asumida por amor al hombre.

En el encuentro de Jesús con Nicodemo, Jesús deja claro que nosotros hablamos de lo que conocemos v. 11, nuestra realidad natural y creatural nos permite hablar de las cosas naturales, de lo que es conocido por nosotros y para nosotros con nuestras capacidades humanas. De las cosas sobrenaturales, trascendentales, no podemos decir nada, a no ser que Dios mismo no las revele, nos las muestre.

El amor de Dios se manifiesta en eso, en que él nos reveló lo profundo de su misterio en Jesucristo su Hijo. Él nos contó quien es el Padre, nos habló de las cosas de arriba (del cielo), porque él mismo viene de arriba, esto es, del Padre v. 13. “Jesús solo habla de lo que ha visto y oído del Padre” (cf. Jn 8, 38); Jesús no dice nada por cuenta propia: “porque yo no he hablado por mi cuenta, sino que el Padre que me ha enviado me ha mandado lo que tengo que decir y hablar, y yo sé que su mandato es vida eterna. Por eso, lo que yo hablo lo hablo como el Padre me lo ha dicho a mí” (Jn 12, 49-50).

Dejarse amar por Dios es aprender a acoger a Jesús y aceptar sus palabras para tener vida en él (en Jesús) y en ellas (sus palabras). Entre Jesús y sus palabras no hay diferencia alguna, hay identidad. Él mismo es la palabra hecha carne, hecha persona (cf. Jn 1, 14), sus palabras dan razón de lo que él es y de lo que él hace. Acoger a Jesús y sus palabras es la condición de posibilidad de participar de la vida de Dios, de su naturaleza divina (cf. 2 Pe 1,4b), de participar de la filiación divina, así lo expresa el evangelista San Juan: “Vino a los suyos y los suyos no la recibieron (la palabra/Jesús). Pero a todos los que la recibieron les dio el poder de hacerse hijos de Dios, a los que creen en su nombre” (Jn 1, 11-12).

Nicodemo se deja amar por Dios porque acoge con alegría y disposición su palabra, él, que había ido de noche a ver a Jesús, es confrontado en la oscuridad de su maldad con la claridad de la luz que no tiene ocaso, Jesús; él es la luz verdadera que ilumina a todo hombre, viniendo a este mundo (cf. Jn 1, 9). De esta manera Nicodemo siente la necesidad de nacer de nuevo del agua y del Espíritu. El amor de Jesús por nosotros es hasta el extremo (cf. Jn 13,1), hasta las últimas consecuencias.

El que ha venido del cielo a enseñarnos la identidad y las pretensiones del Padre, nos pide, para reconocer esta realidad, nacer de nuevo. La novedad de la nueva vida propuesta por Dios y manifestada en Jesucristo, exige del hombre una vida igualmente nueva, pide un nacimiento nuevo. Nadie, dice el evangelio, pone un remiendo viejo en un vestido nuevo, así como nadie echa vino nuevo en odres viejos (cf Mt 9, 16-17). La

vida nueva de Dios, reclama necesariamente, la novedad de vida del hombre; es más, la vida de Dios en el hombre es la que hace al hombre nuevo, nacido no de la carne sino del espíritu.

CANTO: Mi Dios está vivo

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR:

¿Qué situaciones, realidades hay en tu vida que te impiden ser un hombre/mujer nuevos?

¿Qué signos de oscuridad descubro en mí y en mi comunidad que me impiden ver y caminar en la claridad de Dios?

¿Te dejas amar por el Señor?

TERCER ANUNCIO

Dios te ama sin límites

TEXTO BÍBLICO: Lc. 23, 33-46

REFLEXIÓN:

El hombre, como ser creado, se experimenta asimismo como contingente y limitado, como un ser que solo se entiende bajo las coordenadas del tiempo y del espacio; el hombre sabe que hoy es y mañana deja de ser/ de existir; con razón escribe el salmista: “Tú devuelves al polvo a los hombres, diciendo: volved, hijos de Adán. Pues mil años a tus ojos son un ayer que pasó, una vigilia de la noche. Tú lo sumerges en un sueño, a la mañana son hierba que brota: brota y florece por la mañana, por la tarde está mustia y se seca” (Sal 89, 3-6). No cosa distinta puntualiza el autor/redactor del capítulo 3 del libro del Génesis (el Yahvista), después de la caída de Adán y Eva, donde descubren su desnudez y su pecado, la pretensión de ser sin el Ser, de ser por naturaleza lo que sólo podían llegar a ser por gracia: “... hasta que vuelvas al suelo, pues de él fuiste creado. Porque eres polvo y al polvo tomarás” (Gen 3, 19).

Esta es la realidad que constata el hombre en su propia vida; no es la realidad original, el plan querido por Dios para el hombre. El querer original de Dios para el hombre lo narra el libro de la Sabiduría con estas palabras: “Porque Dios creó al hombre para la inmortalidad y lo hizo a imagen de su mismo ser; pero la muerte entró en el mundo por envidia del diablo...” (Sab 2, 23). También el apóstol san Pablo, aclara la realidad originaria del hombre en comunión de vida con Dios y la realidad de la muerte como consecuencia del pecado: “Por tanto, como por un hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte y así la muerte alcanzó a todos los hombres, ya que todos pecaron...” (Rom 5, 12). Esta realidad indica que el plan original de Dios con el hombre no es lo que vemos y conocemos, el hombre, aquí y ahora, no responde a lo que Dios quiere que sea, el hombre está llamado a ser una realidad distinta, a participar de su naturaleza divina (cf 2 Pe 1,4b), a participar de la vida del Dios trinitario como hijo (cf Gal 4,4-5; Rom 8, 15-16; Ef 1,5; 1 Jn 3,1-2).

En definitiva, la limitación del hombre, su contingencia y caducidad, vienen del pecado, entendido este como desobediencia al plan primigenio de Dios y como ruptura de la comunión con él. Esta es la realidad que hace al hombre ser lo que es y vivir lo que vive, peregrino en este mundo vive alejado de su fin último, que según Santo Tomás de Aquino es Dios mismo.

Dios, en cambio, es el ser necesario, absoluto, santo, ilimitado, el principio y fin de todas las cosas. Esta no limitación y su absoluta santidad, permite que ame sin límites y sin medidas a todas sus criaturas, de manera especial al hombre, creado a su imagen y semejanza (cf. Gen 1,26). El libro de la sabiduría expresa el amor que Dios tiene por

las criaturas con estas palabras: “Amas a todos los seres y no aborreces nada de los que hiciste, pues, si algo odiases, no lo habrías creado” (Sab 11, 24). El amor ilimitado de Dios por nosotros se pone de manifiesto, de manera diáfana y sin velos, en la Encarnación del Verbo, ahí, se manifiesta el amor sin límites de Dios por nosotros: “Tanto amó Dios al mundo, que envió a su único Hijo para que todo el que crea en él tenga vida eterna” (Jn 3,15; 1 Jn 4,9).

El amor es lo que mueve a Dios a salir de sí y a revelarse (dejarse ver) y a habitar entre nosotros (cf. Jn 1,14), como el Emmanuel (el Dios con nosotros) (Cf. Is 7,14). La encarnación da lugar, abre espacio, a la muerte en cruz y a la resurrección de Jesucristo; el Verbo encarnado es sacrificado y con su sangre nos redime, nos compra para Dios. Sus heridas nos han curado (1 Pe 2, 24). Al Padre, nuestro rescate (nuestra salvación), le costó la vida de su Hijo, nosotros fuimos comprados a precio de sangre, sangre del cordero sin tacha y sin mancha y no con oro ni con plata (1 Pe 1,18).

El apóstol San Pablo describe bellamente esta realidad del amor sin límites de Dios por nosotros cuando escribe a la comunidad de Roma:

“... porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado. En efecto, cuando todavía estábamos sin fuerzas, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; - en verdad, apenas habrá quien muera por un justo; por un hombre de bien tal vez se atrevería uno a morir -; más la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros. (Rom 5, 5-8).

El amor de Dios, que es ilimitado como ya hemos indicado arriba, es un amor que debe ser acogido y respondido. El amor con amor se paga. No es digno del hombre no amar, mantenerse indiferente y desentendido del amor de Dios por él. El amor de Dios es genuino y original, nos ama con el mismo amor que se aman el Hijo y el Espíritu Santo, es un amor divino, no nos ama de otra manera: nos ama además con amor de Padre porque nos ha regalado la gracia de la adopción divina por el Espíritu que nos ha dado y por la encarnación y entrega del Hijo, él nos amó primero y no enseñó a amar (cf. 1 Jn 4, 10) más aún, nos dio la medida del amor, como él nos ha amado (Jn 15,12).

Este amor sin límites de Dios exige del hombre apertura, apertura a quien lo ama, y apertura a los demás, a quienes debe de amar. El amor sembrado en el corazón del hombre exige salida de sí hasta el encuentro del otro, para reconocerlo como hermano y amarlo como tal. Esta es la horizontalidad (el amor de Dios) que reclama la verticalidad (el amor por los hermanos).

El amor de Dios por nosotros y en nosotros, se hace visible y creíble en el amor a los hermanos. El que no ama, dirá San Juan, no ha conocido a Dios, porque Dios es amor (1 Jn 4,8). “El que odia a su hermano es un asesino (1 Jn 3,15). En esto hemos conocido lo que es el amor: en que él dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar la vida por los hermanos” (1 Jn 3,16). El amor que no se abre al amor, a la aceptación

de los demás, no es auténtico amor, no es el amor de Dios.

El Espíritu, agente de unidad entre el Padre y el Hijo, pide a la Iglesia hoy recorrer un camino sinodal, marcado por el encuentro del otro, por la escucha del otro, por el caminar con el otro, por la aceptación amorosa y tierna del otro. El camino hacia Dios no se puede recorrer solos, lo debemos recorrer en comunidad porque el fin del camino es justamente Dios que no es soledad (mera individualidad) sino comunión de personas; he ahí el fundamento de la comunión y su modelo.

CANTO: Nadie te ama como yo

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

¿Qué experiencia sería tengo del amor sin límites de Dios?

¿Me dejado amar por Dios o he puesto resistencias?

¿Amo a los hermanos como digo amar a Dios?

CUARTO ANUNCIO

Jesús te salva, reconoce tu pecado

TEXTO BÍBLICO: 2 Sam. 12, 1-13 – Salmo 50.

REFLEXIÓN

Quisiera comenzar este anuncio recordando la bella y dolorosa historia del Rey David. El hombre escogido por Dios para ser rey de Israel. Comienzo con ella porque considero que su historia recoge el contenido de este anuncio “Jesús te salva, reconoce tu pecado” y porque en ella nos podemos ver e identificar nosotros con diafanidad.

La de David es una historia de pecado, pecados realmente graves (adulterio, homicidio, abuso de poder, etc), pero es a la vez una bonita historia de conversión, una historia de humildad en la que después de pecar se encuentra de frente con la misericordia de Dios que no lo trata como merecen sus pecados sino conforme a la bondad de su corazón (Cf. Sal 78). El reconocimiento de su culpa y la aceptación de su pecado, le alcanza el perdón de su vida y de su pecado mismo.

Delante de Dios, que nos sondea y nos conoce (cf Sal 138), no podemos sino ser sinceros, mostrarnos como somos y reconocer nuestra fragilidad y nuestro pecado. En principio David no sintió que había hecho nada malo, su actuación y comportamiento, después del adulterio y del homicidio, fue natural, como si nada malo hubiera pasado. Es Natán, el profeta de Dios, el que le hace caer en cuenta lo delicado de su situación y las consecuencias de su comportamiento. La no comprensión de su culpa se manifiesta en las palabras expresadas a Natán, después de haber sido confrontado por este: “¡Vive Yahvé! Que merece la muerte el hombre que tal hizo. Pagaré cuatro veces la oveja por haber hecho semejante cosa y por no haber tenido compasión” (2 Sam 12, 5-6).

David, asume una postura de rey, no de pecador, quiere hacer cumplir la ley, pero no es capaz de confrontarse con ella. Se escandaliza por el pecado cometido por otro, con quien identificó la historia contada por Natán, pero no es capaz de ver en ella su pecado, no se ve en su pecado. Es necesario que Natán le diga: “Tú eres ese hombre” (2 Sam 12,7). Después de todo, David, humildemente, se confronta con las palabras de Natán y reconoce que pecó gravemente contra Dios: “He pecado contra Yahvé” (2 Sam 12,13). A mi entender este puede ser el momento más bonito del texto, el rey que reconoce su culpa y su pecado y se abre a una dimensión nueva. Reconocer humildemente el pecado es el detonante o la condición de posibilidad para ser perdonado; Natán dice a David: “También Dios ha perdonado tu pecado, no morirás” (2 Sam 12,13b). El texto deja claro que el perdón de Dios no nos exime de la

responsabilidad del pecado, todo pecado, por ser un acto de la libertad y de la voluntad del hombre, tiene unas consecuencias que tienen que ser asumidas responsablemente por el pecador mismo, Natán le dice a David: “Por haber ultrajado a Dios con este hecho, el hijo que te ha nacido morirá sin remedio” (2 Sam 12,14). El pecado se convierte así, no solo en la trasgresión externa de una ley, sino en desobediencia a los mandatos de Dios y en ruptura de la comunión con él. Aquí podemos entender el pecado como no ser y hacer lo que Dios quiere que seamos y hagamos. El pecado es secundar, caprichosa y arbitrariamente, nuestra voluntad y no la de Dios.

Decía al principio que con esta historia nos identificamos nosotros mismos. Y mira por dónde, que con mucha frecuencia constatamos que las palabras del papa XII: “El mayor pecado de nuestro siglo es haber perdido el sentido del pecado”, se cumplen y se actualizan cabalmente aquí y ahora, nos ha tocado ser testigos de cantidad de hermanos, incluso bautizados, que viven un relativismo tal, que todo es lícito y nada está prohibido, que lo único malo es lo que no se hace. Algunos viven incluso como si Dios no existiera, y dicen ser cristianismo.

Asistimos como testigos oculares a situaciones que van en contra de los principios cristianos, en contra del evangelio, más aún, en contra de la dignidad misma de la persona humana (aborto, eutanasia) etc, por nombrar solo dos. Para una gran mayoría, en los tiempos que corren, todo es normal y natural, hacen y permiten realidades perversas y dañinas sin rubor alguno; más aún, aplauden a quienes tales cosas hacen (Leer Rom 1, 28-32).

Al hombre de hoy, le cuesta demasiado confrontarse con su historia de oscuridad (de pecado) para sentir la necesidad de la luz, no reconoce su pecado para recibir la justificación y el perdón. La superficialidad hace que el relativismo campee en nuestra vida con naturalidad absoluta, ante estas cosas, dicen algunos, es mejor callar para evitar problemas, o lo que es lo mismo, es mejor entrar por esa línea para no parecer y aparecer como extraños ni anticuados. Abandonando la verdad de Dios, acogen la mentira del Diablo (Jn 8, 44).

Jesús es el hombre nuevo, el hombre que hace nuevas todas las cosas (Ap 21,5), el cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Jn 1,29), el que canceló la nota de cargo que había contra nosotros, la de las prescripciones con sus cláusulas desfavorables, y la quitó de en medio clavándola en la cruz. El que no cometió pecado, y en cuya boca no se halló engaño; el que, al ser insultado, no respondía con insultos, al padecer, no amenazaba... el mismo que, sobre el madero, llevó nuestros pecados en su cuerpo, a fin de que, muertos a nuestros pecados, viviéramos para la justicia; con cuyas heridas habéis sido curados (1 Pe 2,21-24). En él tenemos por medio de su sangre la redención, el perdón de sus pecados (Ef 1,7).

CANTO: Hombre de barro soy

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

¿Me escandalizo de los pecados ajenos y soy indulgente con los míos?

¿Qué experiencia agradable ha dejado el pecado en tu vida?

¿El pecado es una necesidad en tu vida?

¿Qué consecuencias (negativas) ha traído el pecado para tu vida personal, familiar y comunitaria?

QUINTO ANUNCIO

Encuétrate con Cristo Vivo y Resucitado

TEXTO BIBLICO: Jn. 20, 11-18.

REFLEXION

Ante la gran noticia de la resurrección del Señor debemos vivir la experiencia de ese encuentro con Cristo vivo y resucitado vital en nuestra experiencia de discipulado. Sin el cual nuestra vida seguirá igual.

Para muchos cristianos, la resurrección de Jesús se reduce a un hecho del pasado. Algo que le sucedió a Jesús hace como dos mil años. Un acontecimiento lejano, muy importante para nuestra fe pero que no sabemos vivir nosotros.

Hablamos del sepulcro vacío, las apariciones del Resucitado o el testimonio de los discípulos, pero no acertamos a vivir nosotros mismos la experiencia de encontrarnos con el Resucitado, que nos dice (Ap. 1, 17-18).

Claro que la resurrección nos trasciende y nos desborda. Sin embargo, los primeros cristianos vivieron experiencias concretas que los llevó a afirmar que “se han encontrado” con Cristo Resucitado.

Lo decisivo para nosotros es dejarnos alcanzar por la persona de Cristo. Encontrarnos no con algo, sino con alguien (Mt 28, 20). Los primeros cristianos leían y escuchaban las palabras de Jesús con espíritu y vida, sabían que eran las palabras de alegría del resucitado: “os digo estas cosas para que mi gozo esté en ustedes” (Jn. 51,11).

Si queremos acercarnos al resucitado hemos de aprender a escuchar y leer el evangelio como “Palabra del Resucitado”. Un resucitado que nos habla hoy al corazón (Ap. 3, 20).

“Jesucristo ha resucitado! El amor ha derrotado al odio, la vida ha vencido a la muerte, la luz ha disipado la oscuridad. Jesucristo, por amor a nosotros, se despojó de su gloria divina; se vació de sí mismo, asumió la forma de siervo y se humilló hasta la muerte, y muerte de cruz. Por esto Dios lo ha exaltado y le ha hecho Señor del universo.

Jesús es el Señor. Con su muerte y resurrección, Jesús muestra a todos la vía de la vida y la felicidad: y esta vía es la humildad, que comporta la humillación. Este es el camino que conduce a la gloria. Sólo quien se humilla puede ir hacia los «bienes de allá arriba»,

a Dios (cf. Col 3,1-4). El orgulloso mira «desde arriba hacia abajo», el humilde, «desde abajo hacia arriba». La mañana de Pascua, advertidos por las mujeres, Pedro y Juan corrieron al sepulcro y lo encontraron abierto y vacío. Entonces, se acercaron y se «inclinaron» para entrar en la tumba. Para entrar en el misterio hay que «inclinarse», abajarse. Sólo quien se abaja comprende la glorificación de Jesús y puede seguirlo en su camino” Papa Francisco.

CRISTO VIVO

“Este encuentro personal y amoroso es con Cristo vivo, no con el sepulcro del viernes santo o con un dato cultural sobre Cristo. No es el encuentro con su doctrina aprendida desde niño ni es el repetir las costumbres cristianas que me enseñaron en la casa. Es mucho más, porque Cristo no es un dato muerto, es una persona viva.

Una mujer quería visitar a una amiga que vivía al otro lado del cementerio.

La mujer no tenía más remedio que atravesar el cementerio para llegar donde la amiga. Pero era ya un poco oscuro y tenía miedo. Afortunadamente, pasó por ahí un señor y ella le preguntó: - ¿Cruza el cementerio? -Sí, dijo él. - Puedo ir en su compañía? -Claro que sí. ¿Prosiguieron la marcha y a cierto punto la mujer le preguntó al acompañante? -A usted no le da miedo el cementerio? Él contestó: Cuando estaba vivo, sí, y mucho. Nuestro encuentro con Cristo no es el encuentro con un muerto. No seguimos a un Jesús cadáver, no seguimos a un fantasma, no seguimos una idea, un factor cultural o la repetición de una costumbre, sino a una persona, seguimos a Jesús vivo, el Señor resucitado”. (Mons. Luis Augusto Castro Quiroga).

Dice el texto que María Magdalena estaba llorando, como nosotros lo hacemos por los problemas, las dificultades y enfermedades por las que pasamos. María Magdalena lloraba porque Cristo estaba muerto, Él ya no estaba cerca ni junto a ella. Como ella, ojalá nosotros sintiéramos esa necesidad de Cristo en nuestras vidas. María Magdalena fue muy amiga de Jesús, en su vida terrena, compartieron mucho tiempo, y la vida cristiana es encontrarnos una y otra vez con Nuestro Señor Jesús que es una persona.

Hay muchas personas que aun estando en la Iglesia no se han encontrado con Jesucristo vivo y resucitado. Desafortunadamente hablamos de una fe, pero no de la verdadera Fe.

Porque la fe comienza cuando Cristo entra en nuestra historia, cuando Él mismo hace posible que abramos el oído a su Palabra, que deseemos encontrarnos con Él, que le abramos el corazón y experimentemos su presencia. Cuando Él mismo va cambiando nuestra vida desde lo profundo de nuestro ser.

Es muy triste cuando uno dice: ‘Estoy con Dios’, pero la vida sigue con caras largas, y entonces nada cambia. Hay que renunciar a esa religiosidad, esto no tiene sentido. ¿Será que hay personas que rezan y siguen igual de aburridas, amargadas, odiosas, que buscan peleas, y viven de malgenio? -Ahí está el problema. La vida cristiana es la experiencia de un Dios que yo sé que existe y que tiene poder, que ha abierto mi oído para escucharle. Tú has abierto tu oído, te han hablado de Jesús, pero no te contentas solamente con que te hablen. De qué nos sirve que nos hablen de la existencia de un remedio maravilloso para acabar con el dolor de cabeza, si no lo conocemos, no lo vemos, no lo probamos. Lo no necesitamos no es que nos hablen de él, sino que nos den a tomar ese medicamento. O de qué nos sirve que nos cuenten que existe un pescado delicioso y nutritivo, lo que necesitamos es probarlo para saber que es verdad su sabor.

Yo necesito y tú necesitas que nos hablen de Jesús, pero el punto central es que tengamos una experiencia personal con Él, porque si no es así nada tiene sentido, y puede llegar a ser aburrido. ¿Acaso no te has cansado y aburrido rezando o en la Misa? -A veces eso sucede porque no ha existido un encuentro real de una asamblea con Cristo, o un encuentro real del Sacerdote con Cristo. Entonces vamos a la Iglesia a hablar en otro idioma, y nadie entiende absolutamente nada. Y esto sucede porque no hemos tenido ese maravilloso encuentro. María Magdalena dio media vuelta y ella no sabía que era el Señor. Y Jesús le dice: “Mujer ¿por qué lloras, a quién buscas?”

“¿Tu, por qué lloras y a quién buscas?”

¿Por qué lloramos nosotros y qué es lo que estamos buscando? Y esto me hace recordar el encuentro que tuvo Jesús con la mujer samaritana. Una mujer que tenía el corazón vacío, y buscaba llenar su corazón de sentido. Ella había tenido cinco maridos, no sabemos si habían muerto o la habían abandonado, y con el que vivía le dijo Jesús, que no era su marido. Es decir, ella tenía un corazón sediento y lo trataba de llenar con cosas de este mundo.

A veces tratamos de llenar el corazón con música, con un humor, cosas materiales, afectos, con sexo, alcohol, drogas, comprando cosas, buscando que algo alegre el corazón y llevamos una sed profunda de felicidad. Por eso la pregunta aquí es: ‘¿A quién buscas? ¿Qué es lo que te hace llorar a ti?’

“Ánimo, existe un regalo de Dios para tu vida” Ese regalo no es la lotería. El Don de Dios es algo más grande, y el problema del corazón humano es grave, es que no se sacia con nada. Y esto es verdad. No nos saciamos con nada, y el único que puede saciar nuestro corazón es el mismo Jesucristo, cuando le abrimos la puerta, cuando entramos en un dialogo permanente con Él. Solamente el Señor puede llenar nuestro

corazón. El texto del Evangelio continúa diciendo que María Magdalena, a la pregunta de Jesús sobre a quién buscaba y porqué lloraba, contestó: “Señor si tú te lo has llevado, dime a donde lo has puesto y lo recogeré”. Y Jesús le dice “María”. Y ella se vuelve y le nombra “Rabboni” que significa Maestro. En ese preciso momento ella reconoce que con quien está hablando es con el mismo Jesús, pero que ha resucitado.

En ese momento se da un cambio profundo en el corazón de María Magdalena. Como existe un cambio profundo cuando empezamos a encontrarnos con el Dios que es. Porque cuántos han buscado milagros en Santa Marta, en San Judas Tadeo, y una lista interminable de santos, o por otro lado con el indio amazónico y hacen otro tipo de búsquedas. Han buscado algo, una ayuda sobrenatural, y el único que tiene la ayuda de este modo es Cristo Jesús Nuestro Señor. Hay que orar por una sola cosa, más que por el dinero, por un milagro, o por la salud, porque esta persona cambie, se vaya o vuelva. Debemos orar para que tengamos un encuentro con Cristo Jesús vivo y resucitado. Hay que pedirle esto al Señor. Tú debes orar diciendo: ‘Padre dame la gracia de encontrarme con Jesucristo, como ese Dios vivo y resucitado’. Te aseguro que el día en el que nos encontremos con ese Cristo, Él empieza a cambiar nuestro corazón. Puede ser que sea de un momento para otro, o poco a poco, pero el día que nos encontremos con ese Jesucristo vivo y resucitado, comienza un cambio en nuestras vidas. Y esto no es algo que nosotros podamos hacer, la vida cristiana como es un don, no es algo que pueda yo manejar así. Lo único que podemos hacer es primero pedirle a Dios: ‘Señor dame la gracia de encontrarme con Jesús vivo y resucitado’. Y segundo disponer nuestros corazones.

CANTO: El SEÑOR resucitó, aleluya

PREGUNTAS PARA LA REFLEXION

Cómo María ¿qué andamos buscando en nuestra vida?, teniendo a Jesús con nosotros, seguimos llorando y buscando quien sabe qué....

¿Hemos propiciado el encuentro personal con Cristo? ¿de qué manera?

¿Cristo vivo es la razón de nuestra vida? ¿En qué se manifiesta esta afirmación en nuestra vida concreta?

SEXTO ANUNCIO

Acepta a Jesús como tu Señor

TEXTO BIBLICO: Rm. 10, 9-10.

REFLEXION

JESÚS ES MI SEÑOR

Jesucristo vivo y resucitado es la única solución para el ser humano, debemos proclamarlo como Señor de nuestras vidas.

“No todo el que me dice: señor, señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (Mt. 7, 21). Llamamos Señor a Jesús porque él es el dueño de la viña. El pagó el precio al morir en la cruz por nosotros. Jesús reconoce este señorío “ustedes me llaman maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy” (Jn 13, 13). Pedro en su primer sermón proclama: “sepa, pues, ciertamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien ustedes crucificaron, Dios lo ha hecho Señor y Cristo” (Hch. 2, 36) y todo fue creado por él (Col. 1, 16-17). ¡Jesús está vivo!, gritaba la Iglesia primitiva. ¡Jesús está vivo!, era la Buena Nueva que anunciaban las comunidades cristianas. ¡Jesús está vivo!, es el centro de la vida de la Iglesia.

Dios no permitió que su Hijo experimentara la corrupción, al contrario, le exaltó y le glorificó.

— Le dio el Nombre que está sobre todo nombre: Flp. 2,9.

— Le concedió todo poder en el cielo y en la tierra: Mt 28,18.

— Lo llenó de su Santo Espíritu: Hech 2,33.

— Lo constituyó Señor y Mesías: Hech 2, 36.

Oración de proclamación del Señorío de Jesús

Yo acepto hoy tu Evangelio como norma de toda mi vida y a ti como el modelo al cual voy a seguir e imitar. Te proclamo como el Señor, mi Señor, que tienes toda la autoridad sobre mí. Reconozco que tú y sólo tú, tienes el poder ejecutivo, legislativo y judicial en mi vida. Someto mi reino a tu Reino, te entrego toda mi vida y para siempre.

R/ ¡Jesús es mi Señor!

De mi familia y amistades.

De mi pasado, presente y futuro.

De mis estudios o trabajo.

De mi salud y enfermedad.

De mi pobreza o riqueza.

De mis amigos y conocidos.
De mi cuerpo y de mi alma.
De todas mis relaciones personales.
De mi sexualidad y emotividad.
De mi patria y mi hogar.
De mi casa y bienes materiales.
De mis esperanzas y temores.
De mi vida política y social.
De mi imaginación y memoria.
De mi inteligencia y voluntad.
De mis ojos, oídos, manos y pies.
De mi manera de divertirme.
De mi manera de comer y vestir, pensar

PROCLAMACIÓN DEL SEÑORÍO DE JESÚS

Lo que significa “Señor” en el lenguaje bíblico: El que tiene el señorío, el que tiene tierras, haciendas. Para nosotros “Señor”, generalmente no nos dice mucho, porque “señor” le decimos a los mayores o es una manera de contestar a alguna pregunta: sí, señor, no señora.

Cuando hay un “señor” entonces hay un esclavo o siervo. La norma del esclavo o del siervo es clara: obediencia. Mt. 7, 21-23. Si no somos obedientes no nos conoce. Decirle a Jesús “Señor” es estar dispuesto a obedecerlo en todo. Él es el “Señor” y nosotros somos los siervos.

Jesús, Mi Señor Pero el dominio de Jesús sobre todo el universo debe extenderse de una manera especial y concreta sobre aquellos que creen en su Nombre; sobre cada uno de nosotros. Jesús es El Señor, pero debe llegar a ser efectivamente mi Señor, mi Rey. Esto es, quien decida en todas las áreas de mi vida, y quien gobierne toda mi existencia. El, quien dirija todos los deseos y apetitos, el que tome todas las decisiones de la vida: las grandes y las pequeñas. Si confiesas con tu boca que Jesús es Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucito de entre los muertos serás salvo: Rom 10,9.
Se trata de proclamar el Señorío de Jesús en todas las áreas de nuestra vida.

Esto de ninguna manera anula nuestra personalidad o capacidad de decisión. Ahora bien, el Señorío de Jesús es total o no es Señorío. Jesús es Señor cien por ciento o no lo es. El no acepta el cincuenta por ciento de nosotros, ni el ochenta ni el noventa. Ni siquiera el noventa y nueve por ciento.

Para que Jesús sea Señor se le tienen que rendir todas las áreas y aspectos de la vida. Hay que abrirle todos los rincones de nuestro corazón y permitirle que, al entrar en ellos, los inunde con su luz. Jesús no pide mucho. Jesús lo pide todo. Él no se contenta con formar parte o ser un aspecto de nuestra vida. Él quiere ser el centro único de nuestra existencia. O todo o nada. O frío, o caliente, pero no tibio. A los tibios los vomita de su boca: Ap. 3,15-16.

El no admite ser sólo un adorno decorativo en nuestra vida, sino un personaje real que vive en nuestro corazón y gobierna efectivamente todo nuestro ser. Jesús quiere ser verdaderamente, el Rey de nuestra existencia. Por eso, su reinado no puede ser como el de las monarquías constitucionales de Inglaterra, Bélgica o Suecia. En Inglaterra, por ejemplo, la reina Isabel II es un personaje muy importante: su imagen y su retrato la vemos por todas partes: está en los billetes y las monedas. La encontramos en las estampillas postales y en las oficinas de gobierno. En el sitio más importante del Parlamento inglés, está la imagen de la reina. Tiene un palacio, ricas joyas y su carroza es tirada por doce caballos blancos. ¡Ella es la reina! sin embargo, ella no es la que gobierna en Inglaterra. La autoridad suprema no es ella sino el Primer Ministro y el Parlamento. En el Parlamento está la fotografía de la reina, pero no es ella quien toma las decisiones importantes. La reina es para los desfiles, las fiestas importantes y los aniversarios, pero no gobierna el país. Ella, ciertamente, firma los tratados y las leyes, pero los tratados y las leyes fueron elaborados por el Primer Ministro y el Parlamento. A ella simplemente se los dan para que los firme.

Hay muchos cristianos que toman el reinado de Jesús, Rey de reyes, como el de la reina de Inglaterra. Cada uno hace las leyes de cómo quiere vivir, hace los proyectos de su vida, toma sus decisiones y luego nada más va a Jesús para que los apruebe y firme, no permitiéndole que tenga parte alguna en su elaboración. Jesús es el Rey, pero ellos son los primeros ministros.

Otros se cuelgan la imagen de Jesús en una medalla de oro con una lujosa cadena. Jesús y su reinado es sólo algo exterior para ellos, porque quien gobierna su vida no es el Señor, son ellos mismos. Jesús es algo sólo exterior, que forma parte de esa vida, pero no es el centro; no es verdaderamente el Señor.

Otros más, tienen la imagen de Jesús en su casa, pero sólo es un simple adorno, porque quien gobierna ese hogar y esa familia no es Jesús sino ellos mismos. El cuadro es un adorno artístico porque Jesús no es realmente el Señor allí.

En el comedor de una casa había una imagen del Señor Jesús muy hermosa, enmarcada en oro y terciopelo, iluminada con un reflector que la hacía resaltar aún más, causando la admiración y el comentario de propios y extraños:

— Ya tiene treinta años ese cuadro en nuestra casa, dijo el padre de familia. El Señor Obispo lo coloco aquí.

— Si —continuó la esposa—, pero hace apenas dos años que el Espíritu Santo lo puso como Señor de nuestro corazón.

Cristiano no es el que tiene una imagen de Jesús en su casa o en su cuello, sino el que es una imagen de Jesús en su casa y fuera de ella. Cristiano no es el que dice con su boca: «Señor, Señor», sino el que realmente vive haciendo la voluntad del Padre de los cielos. Leer Mt 7,21.

La diferencia fundamental entre un cristiano y otro que no lo es, aunque se diga tal, es que el pagano habla, se divierte, piensa y vive según los deseos de la carne, con los criterios mundanos y haciendo siempre su propia voluntad. El cristiano, por el contrario, vive según la voluntad del Señor, regido por los valores del Evangelio, con los criterios de Cristo y al impulso del Espíritu.

No basta que Jesús sea nuestro Salvador. Es necesario que llegue igualmente a ser nuestro Señor. De otra manera queda incompleta su obra salvífica.

Oración para declarar a Jesús como mi Señor

JESÚS, yo creo que en tu Resurrección Dios te glorificó, te llenó de Espíritu Santo y te dio un Nombre que está sobre todo nombre. Doblo mis rodillas ante ti en señal de que te reconozco como SEÑOR, MI SEÑOR: el dueño de toda mi vida y me rindo totalmente a ti y a tu santa voluntad para que hagas de mí lo que tú quieras. Ya no quiero Señor, ser yo centro de mi vida. Toma tú la dirección de toda mi vida. Hazme desear y hacer lo que tú quieres. Te entrego todo mi ser. Quiero ser tuyo, sólo tuyo y de nadie más. Te proclamo Señor de toda mi vida: mi único Señor. No quiero servir ni al dinero, ni al placer, ni a ningún otro vicio o apetito que me aparte de ti. Rindo toda mi vida a ti para siempre.

Toma tú todas las decisiones según tu voluntad y que yo sea, como María, un esclavo de tu Palabra, que es la única manera de ser verdaderamente libre. Ya no quiero vivir yo, vive tú en mí. Dame tu vida a cambio de la mía que hoy te entrego para siempre. Sé que tú has tomado en serio mis palabras, así como yo he tomado en serio tu llamada. Te abro completamente las puertas de mi corazón. Entra en mí y quédate conmigo toda la vida.

CANTO: Jesús tu eres la persona más importante

PREGUNTAS PARA LA REFLEXION

¿Sentimos que Jesucristo es el Señor de nuestras vidas? ¿Cómo lo manifestamos?

Al ser Jesús Nuestro Señor, todo cambia. ¿Podemos mencionar esos cambios?

Si no es Jesús el Señor de nuestras vidas, ¿quién lo es?

¿Hemos proclamado y vivido a Jesús como nuestro Señor? ¿Qué falta para hacerlo?

SÉPTIMO ANUNCIO

La Promesa del Espíritu Santo es para ti

TEXTO BIBLICO: Hch. 2. 1-4.

REFLEXION

El Espíritu Santo es la promesa del Padre y del Hijo, que nos cambia el corazón y nos capacita para vivir una vida nueva. Jesús les dijo a sus discípulos que esperaran la promesa del Padre (Hch. 1, 4-5; Lc. 24, 49). Y Jesús asegura a sus discípulos: “Les conviene que yo me vaya, para que venga a ustedes el Espíritu Consolador (Jn. 16, 7), “permanezcan en la ciudad, hasta que sean revestidos del Poder de lo Alto (Lc. 24, 49). La promesa no es algo, es alguien, es el Espíritu Santo. Necesitamos el Espíritu Santo en nuestra vida para: Nacer y ser creaturas nuevas (Jn. 3,3) Cambiar nuestro corazón.

Solo el Espíritu Santo cambia nuestro corazón (Ez. 36, 26) Ser revestidos del Poder de lo Alto (Lc. 24, 49), para suplir nuestra debilidad o Ser testigos de Cristo de Jesús (Hch. 1,8) Guiarnos hasta la verdad completa (Jn. 8, 32) Sellar el proceso de nuestra conversión (Ef. 1, 13) o Poder llamar y clamar a Dios, Abbá.

El cumplimiento de la Promesa: Pentecostés, Hch. 2, 33: Jesús recibe el Espíritu Santo y derrama el Espíritu Santo. Como cuando se llena un vaso de agua y se derrama, derrama y derrama, eso sucedió en Pentecostes.

En Pentecostés, Jesús lleno del Espíritu Santo lo derramó profusamente sobre sus discípulos.

Los que hemos proclamado a Jesús como nuestro Señor, vamos a abrirnos para recibir el Espíritu Santo. El penetra hasta lo más profundo de nuestra vida.

La promesa del Espíritu Santo es para ti. Hch. 2, 39: “La promesa es para ustedes y sus hijos y para todos los que están lejos”. Por lo tanto es para nosotros.

Algunas imágenes que nos ayudan a comprender el accionar del Espíritu Santo.

Fuego (Hech. 2, 3)

Características del fuego:

Quema: queda toda impureza y superficialidad

Ilumina: Ilumina la persona de Jesús

Purifica: Nos purifica del pecado

Calienta: Calienta los corazones para sentirnos amados de Dios y amar a Dios

Consolida: Une los miembros del Cuerpo de Cristo.

Viento (Jn. 3, 8)

Misterioso: No sabemos de dónde viene ni a donde va

Libre: No podemos controlarlo

Fuerte: es viento huracanado, fuerza y poder de Dios

Suave: Es brisa suave que da paz

Agua: (Jn 7, 38-39)

Fuente de Vida: El Espíritu Santo nos comunica la vida de Dios

Salta: Salta hasta la vida eterna.

IMPLORAREMOS AL ESPIRITU SANTO

Divino Padre Eterno, en nombre de Jesucristo, y por la intercesión de la Santísima Siempre Virgen María, envía a mi corazón El Espíritu Santo.

Ven, Espíritu Divino manda tu luz desde el cielo.

Padre amoroso del pobre; don, en tus dones espléndido;

luz que penetra las almas; fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo,

tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego,

gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, divina luz y enriquécenos.

Mira el vacío del hombre, si tú le faltas por dentro;

mira el poder del pecado, cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo,

lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo,

doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones, según la fe de tus siervos;

por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito;

salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.

Amén

EXPERIENCIA DEL ESPÍRITU SANTO

Dejémonos sumergir por el Espíritu. Señor bautízame con tu Espíritu. Quiero llenarme de tu Espíritu. Quiero chorrear Espíritu. Quiero ser un árbol nuevo, con frutos nuevos. Hoy no quiero tomar yo mis decisiones, sino que seas tú Señor. Señor, ahora quiero que seas tú el que vivas en mí, que yo disminuya para que tu crezcas. San Pablo en Gálatas 2, 20 dice “Ya no soy yo el que vive, sino Cristo el que vive en mí”. Ahora no vivo yo sino Cristo en mí por el Espíritu Santo. Pero pídelo. Si quieres ser carismático, pídelo. La Iglesia de Jesús es una Iglesia de Jesús. Ahora abre tu corazón y dile: Señor, si quiero andar con el Espíritu. Ahora si te doy entrada completa a mi corazón y ahí quiero que tu operes. Renuévame, transfórmame. Mira que estoy a la puerta de tu corazón y llamo...si tú abres yo entro. Quiero llenarte de vida, pero depende de ti. La promesa del Padre es para ti hoy. Ha llegado un momento muy especial: cuando abres tu corazón y dices: bautízame Espíritu Santo, quiero ser nuevo. El Señor nos invita a “navegar más adentro”.

El que quiera le pide al Señor que lo llene de su Espíritu. Cierre sus ojos, los que quieran, para entrar en oración. El sacerdote te va a imponer las manos. Pero lo importante es tu oración: que tu quieras ser sumergido, que tu se lo pidas, que renueves tu bautismo, tu confirmación. “Señor Jesús, tu pediste que estuviéramos en oración, mientras mandabas la fuerza de tu Espíritu. Hoy, Señor, estamos aquí, reunidos, tus nuevos discípulos. Aquellos a quienes tu haz llamado en este día para conocer el mensaje de la salvación. Queremos hoy pedirte que cumplas en ellos la promesa que nos hiciste a través de Ezequiel. Que les des un corazón nuevo. Un corazón de carne. Señor queremos pedirte que el Espíritu Santo descienda en cada uno de estos corazones y los bautices, que renueven el Espíritu que recibieron el día del bautismo, el día de su confirmación. Que los colmes completamente de tu gracia y de tu Espíritu. Ven Espíritu Santo, Ven Espíritu Santo y llena estos corazones. Pídeselo tú hermano: Ven Espíritu Santo: renuévame, sáname, lléname. Ven Espíritu de Dios, Ven Espíritu Santo, fuente del amor eterno, colma de amor y de gracia a estos hijos tuyos.

CANTO: Ven, ven, ven Espíritu Divino

PREGUNTAS PARA LA REFLEXION

¿Sentimos que la promesa del Espíritu Santo, es para nosotros hoy? ¿De qué manera?

**¿Hay una apertura al Espíritu Santo y su acción en nuestras situaciones diarias?
¿Cómo?**

¿El Espíritu Santo es el alma de la Iglesia, somos una comunidad del Espíritu Santo? ¿Cómo lo expresamos?

OCTAVO ANUNCIO

Necesitas estar en comunidad para seguir creciendo

TEXTO BIBLICO: Hch. 2, 41-47

REFLEXION

Debemos tomar conciencia que solo en comunidad podemos crecer y perseverar en la vida del Espíritu. Así como un árbol de guayabas da guayaba, y uno de tomate da tomates, así los que hemos tenido la experiencia de nuestro encuentro con el Señor, de llenarnos del Espíritu Santo tenemos que dar frutos del Espíritu. Si en verdad el Espíritu está en nosotros debemos manifestar frutos de comunidad y santidad entre nosotros. San Pablo nos dice claramente cuáles son los frutos del Espíritu (Gál, 5, 22-23). El mismo San Pablo nos habla de cuáles son los frutos de la carne (Gál. 5, 19-21). Y el árbol se conoce por sus frutos.

Pues, como pide San Pablo: “No extingáis el Espíritu” (1 Tes. 5, 19); “No entristezcáis al Espíritu” (Ef. 4, 30); “Permaneced llenos del Espíritu” (Ef. 5, 18).

Así como vivían nuestras primeras comunidades, los primeros cristianos, así es la propuesta para vivir nosotros Según Hch. 2, 42. Los que se convirtieron aquella mañana de Pentecostés y recibieron el Espíritu Santo de la Promesa, se congregaron inmediatamente en comunidad, porque era la única forma de perseverar en la Nueva Vida. Si no nos congregamos, no podemos perseverar, si queremos que se extinga esta Nueva Vida, aislémonos; vivamos solos, sin comunidad. Miremos una rama seca, si no estamos unidos al tronco, nos secamos y morimos.

Cristo es el tronco, nosotros las ramas (Jn 15, 5). La rama (persona) que se desprende del tronco, se seca, se pierde y se tira a la basura. ¿Quieres perder lo que Dios te dio, Cristo te ganó y el Espíritu Santo ha hecho en ti? Sepárate de tus hermanos y se acaba todo.

La vida en comunidad

Para qué y por qué necesitamos comunidad

1. Para orar. La oración de los demás edifica la nuestra. La oración comunitaria tiene más poder. La mejor oración comunitaria: La Eucaristía.

2. Para recibir, vivir y estudiar la Palabra. Aunque es cierto que la Iglesia nace de la Palabra de Dios, es igualmente verdadero que es la Iglesia quien da la Palabra, de manera especial en la Liturgia y Sacramentos. Esta palabra es el alimento para crecer (Mt 4, 4). No nos gusta comer solos. Se pierde el apetito. Para gustar la Palabra, necesitamos la comunidad. El Magisterio de la Iglesia, aunque no está sobre la Palabra sino a su servicio, tiene la misión de la recta interpretación de las Escrituras. De otra forma cada uno llegaría a conclusiones subjetivas, y contradictorias con las de los demás (Dei Verbum 10).

3. Para evangelizar. Estamos llamados a testificar la Nueva Vida. Pero solamente somos evangelizadores en comunidad (Mt 10, 1). Evangelizar es un acto eminentemente eclesial. Evangelii Nuntiandi 60.

4. Para crecer en los dones y frutos del Espíritu. Los carismas y los frutos aparecen y crecen en ambiente de comunidad. Aplicación La Nueva Vida que hemos recibido con el Bautismo en el Espíritu Santo necesita del abrigo de los demás para sobrevivir, perseverar y crecer en los dones carismáticos y así poder llegar todos juntos hasta la patria celestial. De otra forma moriríamos durante la noche de la soledad.

Durante el invierno en Canadá, las mariposas emigran al Estado de Michoacán, México; buscando lugares más calientes. Durante el día vuelan cada una con toda libertad, formando un espectáculo maravilloso. Pero en cuanto se oculta el sol, se aglutinan para pernoctar y calentarse unas a otras. La mariposa que no se une al grupo, muere de frío durante la noche.

Enseñanza de los Apóstoles

Para aprender a vivir las 24 horas del día, no solo algo doctrinal sino de la vida. La enseñanza está basada en la Palabra de Dios y en la revelación que Dios hace de sus obras.

Las oraciones

De lo primero que aprende el niño es a decir, “mamá, papá”. Lo primero que tenemos que sentir nosotros es que tenemos un Papá, que Dios es nuestro Papá. Eso nos lo hace sentir el Espíritu Santo. Y al Papá se le dirige en la oración personal, litúrgica, personal.

La caridad

Los que tenemos ya esta nueva vida no podemos vivir tranquilos cuando hay necesitados en medio de nosotros, en nuestra comunidad. De ahora en adelante no nos

pertenece a nosotros mismos, ni nuestros bienes son solo de nosotros, somos de los demás y nuestros bienes son también de los necesitados.

La Fracción del Pan

La Santa Misa es la cumbre y la fuente de toda la vida del cristiano, de la Iglesia. La Iglesia vive de la Eucaristía. El centro de la comunidad es la Eucaristía. Crecimiento y transformación en Cristo

Después de esta experiencia de encuentro con Cristo, de nuestro crecimiento en la fe, no nos podemos quedar como niños, debemos seguir creciendo. Es decir, lo que tenemos que seguir haciendo es dejarnos amar de Dios cada día y nosotros amar más. Dios solo necesita un segundo para perdonarnos, pero para transformarnos nosotros necesitamos toda la vida. Este crecimiento lo hacemos de dos maneras:

En las bienaventuranzas:

La manera de vivir el evangelio son las bienaventuranzas. Mt. 5. 1-12.

Viviendo la fe

Le creemos a Dios. Y la fe se debe manifestar en hechos concretos.

María, modelo de crecimiento en Cristo

Ella al ángel le dice que es la esclava del Señor y que hará todo lo que Dios quiera. Y Dios hizo su obra en ella. Vive de las bienaventuranzas, sirve a los necesitados (Isabel), a los novios (en Caná), es la que está siempre con Jesús, la que está con Jesús en la cruz, la que ora y da apertura en su vida al Espíritu Santo.

La comunidad cuerpo de Cristo

La comunidad no es una posibilidad para seguir creciendo, sino necesaria en nuestra vida cristiana. Dios, dice el Concilio, nos quiere salvar en comunidad. Y en la Iglesia es que yo alcanzo la salvación de Dios. Existe la comunidad como diócesis, parroquia, pero también las comunidades eclesiales misioneras, donde vivo mi experiencia de Cristo. Si quiero hacer una vida nueva debo hacer parte de una pequeña comunidad.

CANTO: Iglesia soy

PREGUNTAS PARA LA REFLEXION

¿Estamos preparados para vivir la fe en comunidad? ¿O somos muy individualistas? ¿Por qué?

La vida en pequeñas comunidades nos ayuda a conservar y crecer en la fe. ¿Como están esas pequeñas comunidades en nuestra comunidad cristiana? ¿Por qué?

Menciones tres actitudes cristianas que hacen necesaria la vida en comunidad, y como trabajaríamos en ello.

ORACIÓN POR EL SÍNODO

Estamos ante Ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

*Tú que eres nuestro verdadero consejero:
ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones.*

*Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta.
Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras.*

*No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos.
Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que
nuestras acciones se guíen por prejuicios y falsas consideraciones.*

*Condúcenos a la unidad en Ti, para que no
nos desviemos del camino de la verdad y la justicia,
sino que en nuestro peregrinaje terrenal
nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.*

*Esto te lo pedimos a Ti, que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén*



Por una Iglesia sinodal
comunión | participación | misión

ORIENTACIONES PARA LA CONSULTA

Como lo ha expresado el Señor Arzobispo en su saludo para este momento sinodal: “La novedad de este Sínodo está en que el Papa Francisco pide la participación de todo el Pueblo de Dios, más aún, la participación de quienes no hacen parte de la Iglesia Católica y hasta de los no creyentes. No es sólo un Sínodo de los Obispos, sino de todos los bautizados: laicos, religiosas y religiosos, sacerdotes, obispos y el Papa”.

La consulta se realizará a través de las Vicarías, cada Parroquia, veredas y sectores; las diferentes Delegaciones Pastorales y grupos pastorales; para llegar a todas las personas para ser escuchados.

Para cada consulta se deben nombrar un facilitador y/o secretario que haga las veces de relator.

¿A quién nombrar de Relator o Secretario?

A quien se le considere Espiritualmente maduro y con una fe viva.

A quien se le considere Colaborador natural.

A quien se le considere un comunicador eficaz.

A quien se le considere con capacidad de interactuar bien con las personas de diversas generaciones.

A quien se le considere capaz de trabajar en equipo.

A quien se le considere con la experiencia para preparar y desarrollar los encuentros propuestos para la consulta.

A quien se le considere con capacidad de escucha para orientar el diálogo, evitando debates y/o conflictos.

A quien se le considere con la capacidad de síntesis.

Quien tenga letra legible de fácil lectura y comprensión.

Los resultados de la consulta se entregarán oportunamente al Vicario de Pastoral.

SÍNTESIS DE LA CONSULTA SINODAL

Hacer una pequeña descripción del grupo consultado: parroquia, sector, vereda; Delegación pastoral o grupo pastoral; institución, colegio, o grupo específico, sin olvidar escribir el número de personas consultadas.

Parroquia: _____

Grupo consultado: _____

Número de participantes: _____

El secretario de la consulta Sinodal escribe aquí la Síntesis sobre el encuentro.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO SINODAL

Ejemplo de Consulta:

Aplicación de consulta para los bautizados que se encuentran activamente en la vida de la Iglesia.

Tiempo estimado del encuentro: 2 horas

Modalidad del encuentro: Presencial. (Podría también ser virtual)

1. Inicio del Encuentro: (10 minutos)

a. Saludo y acogida:

El Relator o Secretario saluda a los presentes y les da la bienvenida.

b. Explica el sentido del encuentro:

El Papa Francisco ha convocado a la Iglesia Universal a participar del Sínodo: *“Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”* por lo que nos ha invitado a todos nosotros a interiorizar y a asumir cómo debemos *“caminar juntos”*; reflexionando sobre: el camino que va recorriendo la Iglesia para discernir la voluntad de Dios; los caminos que la Iglesia podría seguir en cada parroquia de la Arquidiócesis de Santa fe de Antioquia. “Este proceso no puede hacerse sino dentro de una permanente escucha de la Palabra de Dios, que luego se vuelve oración confiada y diálogo fraterno, permitiendo que nos renueve la acción poderosa del Espíritu Santo. Acojamos este llamado que se nos hace desde este momento a entrar en un proceso sinodal y dispongámonos a colaborar y participar con alegría.

c. El Relator o secretario explicará a los asistentes cómo se desarrollará el encuentro y como se realizará el informe final de la consulta.

2. Lectio Divina: (20 minutos)

a. Les sugerimos la oración del Papa Francisco en la apertura de la Consulta el 9 de Octubre:

“Ven, Espíritu Santo. Tú que suscitas lenguas nuevas y pones en los labios palabras de vida, líbranos de convertirnos en una Iglesia de museo, hermosa pero muda, con mucho pasado y poco futuro. Ven en medio nuestro, para que en la experiencia sinodal no nos dejemos abrumar por el desencanto, no diluyamos la profecía, no terminemos por reducirlo todo a discusiones estériles. Ven, Espíritu Santo de amor, dispón nuestros corazones a la escucha. Ven, Espíritu de santidad, renueva al santo Pueblo fiel de Dios.

Ven, Espíritu creador, renueva la faz de la tierra. Amén”.

- b. Después de la invocación al Espíritu Santo, el Relator o Secretario invita a los participantes a realizar la Lectio Divina que ilumina el encuentro, a través de los cuatro pasos.

Evangelio según san Lucas 24, 13-35 – Los Caminantes de Emaús

Aquel mismo día, dos de ellos iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?». Él les dijo: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron». Entonces él les dijo: «¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?». Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Palabra del Señor

Algunas ideas para que el Relator o Secretario se dirija al grupo de Consulta Sinodal:

Este texto rico en signos para la orientación de la consulta sinodal nos permite una amplia reflexión sobre “*caminar juntos*”. “Mucho se ha hablado sobre la Iglesia en estado permanente de misión. Salir con Jesús es la condición para tal realidad. Salir, sí, pero con Jesús. El Evangelio habla de Jesús que, habiendo salido del Padre, recorre con los suyos los campos y los poblados de Galilea. No se trata de un recorrido inútil del Señor. Mientras camina, encuentra; cuando encuentra, se acerca; cuando se acerca, habla; cuando habla, toca con su poder; cuando toca, cura y salva. Llevar al Padre a cuantos encuentra es la meta de su permanente salir, sobre el cual debemos reflexionar continuamente y hacer un examen de conciencia. La Iglesia debe reapropiarse de los verbos que el Verbo de Dios conjuga en su divina misión. Salir para encontrar, sin pasar de largo; inclinarse sin desidia; tocar sin miedo. Se trata de que se metan día a día en el trabajo de campo, allí donde vive

el Pueblo de Dios que les ha sido confiado. No nos es lícito dejarnos paralizar por el aire acondicionado de las oficinas, por las estadísticas y las estrategias abstractas. Es necesario dirigirse al hombre en su situación concreta; de él no podemos apartar la mirada. La misión se realiza siempre cuerpo a cuerpo”. (Reflexión del Papa Francisco)

Desarrollemos la Lectio Divina:

- ¿Qué dice el texto?
- ¿Qué me dice el texto?
- ¿Qué le digo a Dios a partir de este texto?
- ¿Qué actitudes y acciones pastorales me sugiere este texto?

3. Consulta:

c. Motivación: (10 minutos)

Se propone realizar una actividad que disponga y oriente a los participantes al desarrollo del conversatorio: una dinámica grupal, un video entre otros. Buscando no dure más del tiempo estimado.

- d. Preguntas para la consulta:** El Relator o Secretario hará de motiva a todos los asistentes a participar del conversatorio, explicándoles que su participación es un aporte al Sínodo y al discernimiento del camino de la Iglesia Arquidiocesana.

Para el desarrollo del encuentro se deben lanzar la PREGUNTA FUNDAMENTAL y aquellas preguntas que puedan servir de motivación a los participantes a expresar su opinión por cada pregunta, teniendo en cuenta el tiempo estimado para esta parte del encuentro.

**¿Cómo se realiza hoy este “caminar juntos”
en nuestra Arquidiócesis de Santa Fe de Antioquia?**

**¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu
para crecer en nuestro “caminar juntos”?**

Otras preguntas que nos puedan ayudar en el discernimiento.

- ¿Qué experiencias significativas has tenido en la Iglesia católica?
- ¿Qué crees le dice el Espíritu de Dios a las personas de hoy?
- ¿Qué le dirías a la Iglesia hoy? ¿Qué esperas de ella?
- ¿Qué piensas le pide el Espíritu a nuestra Arquidiócesis en este momento?
- ¿Cómo acercarnos a los alejados de la Iglesia y a los que aún se apartan de la vida cristiana y sacramental?
- ¿Cómo ves el camino que está recorriendo la Iglesia Católica, a nivel universal, en este momento y qué le pide el Espíritu para caminar hacia el futuro?

e. Síntesis de la consulta:

El secretario tomará atenta nota sobre los aportes de los participantes sin omitir ningún aspecto. Son muy importantes tanto los aspectos positivos, como los negativos. Debemos reflexionar sobre las luces y sombras que se presentan en nuestro caminar de Iglesia. (Nota: Tener en cuenta que lo importante no es unificar puntos de vista, lo importante es destacar los puntos que sean más importantes para el discernimiento sinodal.)

f. Reflexión final y oración por el Sínodo (5 minutos):

El Relator o Secretario antes de terminar el encuentro motiva a los participantes a comprometerse con el sínodo y a invitar a otros a participar de la consulta virtual. Y termina con la oración por el Sínodo: (pág. x)

ACTIVIDADES BIMESTRALES

Para hacer la consulta sinodal con los diferentes grupos de nuestra comunidad parroquial.

- **En Febrero:** Con los Enfermos.
- **En Abril:** Con los Niños.
- **En Junio:** Con los Empleados y Funcionarios de Instituciones.
- **En Agosto:** Con los Adultos Mayores.
- **En Octubre:** Con los Jóvenes.
- **En Diciembre:** Con los Pobres.

DIRECTORIO TELEFÓNICO
CURIA ARQUIDIOCESANA AÑO 2022

www.arquisantioquia.co
arquidiocesisantafe1@hotmail.com

Despacho del Sr. Arzobispo	Fax: (604) 853 11 44 – Te: (604) 853 36 45
Casa Arzobispal	(604) 853 11 77
Arzobispo Mons. Orlando Antonio Corrales García	315 418 32 71 orlandocorrales47@yahoo.com
Vicario General Mons. Alberto León Mejía Restrepo	(604) 853 11 55 311 319 35 64
Vicaría Episcopal de Pastoral y Cancillería Pbro. Eddy Alberto Valencia Vásquez	(604) 853 13 08 - 314 831 35 83 canciller@arquisantafe.com
Vicaría Episcopal de Economía y Finanzas Pbro. Adolfo León Ceballos Dávila	310 511 65 36 adolceda@yahoo.com
Oficina de Economía y Finanzas	(604) 853 11 02 - 315 486 88 76 arquidiocesisantafe1@hotmail.com
Tribunal Arquidiocesano Vicario Judicial - Pbro. Fredy Alonso López D. Notaria - Daissy Graciano Graciano	311 302 76 19 311 689 51 23 tribunalarquidiocesano@hotmail.com
Provisorato (Corrección de Partidas) Pbro. Carlos Enrique Bedoya Restrepo	(604) 853 15 48 partidas@arquisantafe.com
Oficina SST (Salud y Seguridad en el Trabajo) Daniela Cristina Cano Alcaraz	315 731 08 74 arquidiocesisst@gmail.com
Pastoral Social Pbro. Juan Mauricio García Rojas	311 649 74 90 pastoralsocialsantafedeant@gmail.com
Pastoral Familiar Pbro. Rogelio Rodríguez Graciano	311 624 58 08 movimientofamiliarpdre@gmail.com
Pastoral Juvenil e Infantil Pbro. Carlos Andrés Ortiz Bedoya	314 690 70 48 pjsantafedeantioquia@hotmail.com
Pastoral Educativa y de Comunicaciones Pbro. Jaime Antonio Urrego García	312 297 78 14 pacomunicaciones846@gmail.com
Pastoral Vocacional Pbro. José Darío Tangarife Úsuga	316 648 03 13 jodatausu@hotmail.com
Pastoral Litúrgica Pbro. José Nicolás Holguín Lezcano	310 849 01 12 nicolasholquin2008@hotmail.com
Pastoral Catequética y de Vida Consagrada Pbro. Juan Mauricio García Rojas	311 649 74 90 jmauriciogr26@gmail.com
Pastoral Bíblica Pbro. Francisco León Oquendo Góez	310 449 57 90 franlog@hotmail.com
Pastoral Indígena Pbro. Jesús Emilio David Cifuentes	313 592 000 36 iesusangelusugalopez@gmail.com
Pastoral de La Salud Sra. Luz Mariela Muñoz Flórez	313 783 45 31 luzmarielamunoz@hotmail.com

OTROS SERVICIOS ARQUIDIOCESANOS

Seminario Mayor Santo Tomás de Aquino Rector - Pbro. Abel Alexander Ocampo H.	(604) 850 87 95 - (604) 850 88 98 (310) 522 30 31 semantioquia@edatel.net.co
CARED-Corporación Arquidiocesana para la Educación Pbro. Henry Ignacio Giraldo Pineda	(604) 853 31 04 – (604) 853 13 00 312 740 36 28 hegiipi69@yahoo.com
TECOC-Corporación Tecnológica Católica de Occidente Pbro. Henry Ignacio Giraldo Pineda	(604) 853 34 89 - 312 740 36 28 hegiipi69@yahoo.com
IAUR-Instituto Arquidiocesano Urbano y Rural Pbro. Henry Ignacio Giraldo Pineda	(604) 853 46 12 - 312 740 36 28 hegiipi69@yahoo.com
C.B.A. San Pedro Claver Pbro. Luís Enrique Tobón Zuleta	(604) 853 11 38 – 320 664 80 41 cbasanpedro@yahoo.es
FUNDEPAZ Pbro. Adolfo León Ceballos Dávila	(604) 853 25 98 – 321 887 77 40 casadeencuentrosfundepaz@gmail.com
Cooperativa Fraternidad Sacerdotal	231 84 30 - Fax 512 16 81
Curia de Medellín	(604) 322 77 00
Hogar Sacerdotal de Rosmira (Med.)	(604) 284 22 24
Nunciatura Apostólica	(601) 7 44 91 11

EMISORAS

Ecos de Frontino	(604) 859 54 39
Global Stereo (San Jerónimo)	(604) 858 32 14
La Merced Stereo	313 670 97 07
Pastoral Stereo	https://onlineradiobox.com/co/
Nutibara Stereo (Nutibara)	(604) 856 90 83
Ondas de San Antonio (Buriticá)	(604) 852 71 81
Ondas del Tonusco (Sta. Fe de Ant.)	(604) 853 31 03 - 853 31 10
Ondas Franciscanas (Cestillal)	(604) 856 90 50
Radio Ciudad Dabeiba	(604) 859 02 60
Occidente Stereo (Cañasgordas)	3113638864
Sevilla Stereo	(604) 857 71 94 - sevillastereo@yahoo.es
Sopetrán Stereo	(604) 854 25 14

COMUNIDADES RELIGIOSAS

COMUNIDADES RELIGIOSAS	TELEFONOS Y CORREOS
Hnas. Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia Liborina	312 896 47 89 – 311 659 24 96 htcliborina@gmail.com
Hnas. de La Caridad Dominicanas de la Presentación de La Virgen María - Hogar Juvenil Campesino Santa Fe de Antioquia	(604) 853 39 22 – 320 679 09 74 comunidadhjc@gmail.com
Hnas. Compañía del Niño Dios, Casa del Niño Dios Santa Fe de Antioquia	(604) 853 10 78 – 323 598 31 39 palacito2006@hotmail.com
Madres Misioneras Doroteas Hijas de los Sagrados Corazones Santa Fe de Antioquia – Valle Real.	310 592 02 14 santafe@hermanasdoroteas.com.cco
Hnas. Siervas de la Iglesia Santa Fe de Antioquia - Casa Arzobispal	(604) 853 11 77
Hnas. Concepcionistas – Convento de Clausura Urrao - Parque de la Madre	(604) 850 20 32 – 311 337 93 54 monjasurrao@hotmail.com
Hnas. Terciar.Capuchinas de la Sagrada Familia - Urrao – Normal Superior Sagrada Familia.	(604) 850 20 37 – 320 261 31 81 (604) 850 25 66 htcdpurrao@terciariascapuchinas.org norsusafaurrao@terciariascapuchinas.org
Hnas. Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Siena Nutibara - Curadiante - Frontino	322 578 97 23 – 311 763 83 64 Delmys1914@gmail.com
Hnas. Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Siena La Blanquita – Murri - Frontino	(604) 859 90 60 – 301 529 99 06
Hnas. Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Siena Dabeiba.	(604) 859 00 26 – 312 381 69 07 hnaluisa@gmail.com
Hnas. Carmelitas Misioneras Urrao – Templo comedor Aleu.	318 827 24 93 fannymr3@hotmail.com
Ermitañas - Hijas de María Mujer Eucarística y Sacerdotal - Urrao – Vereda San Agustín	322 213 45 82 corazoneucaristicojhs@gmail.com

PARROQUIAS

PARROQUIA	PÁRROCO	CORREO	TELÉFONO
Santa Cruz Abriaquí	Pbro. Adrián Antonio Alcaraz S.	parroquiadeabriaqui@gmail.com	(604) 852 01 08
Santa Teresa de Jesús Altamira	Pbro. José Darien Parra Cossio	parroquiasantateresa08@hotmail.com	(604) 863 00 37
San Francisco de Asís Anzá	Pbro. Arsenio de Jesús Botero Botero	parroquiasanfranciscodeasis@hotmail.com	(604) 852 20 50
San Antonio Buriticá	Pbro. Nicolás Antonio David García	parroquiadeburitica@gmail.com	(604) 852 70 33
Santa Ana Brasil - Ebéjico	Pbro. Elkin Darío Quiceno Montoya	parroquiasantaana2@gmail.com	(604) 856 34 09
Nuestra Señora de Las Mercedes Caicedo	Pbro. Luís Alberto Góez López	parroquiadecaicedo@gmail.com	(604) 857 20 05
San Carlos Borromeo Cañasgordas	Pbro. Juan Ramón Palacio Castrillón	psancarlosb@yahoo.es	(604) 856 40 50
Nuestra Señora de Fátima Cañasgordas	Pbro. Alejandro Julián Hernández R.		
San Francisco de Asís Carmen de la Venta - Liborina	Pbro. Wilmar de Jesús Monsalve M.		(604) 852 70 99
Inmaculada Concepción Catedral	Pbro. Francisco Javier Montoya Cañola	inmaculada1854@gmail.com	(604) 853 39 03
San Francisco de Asís Cestillal	Pbro. Francisco Antonio Loaiza Gómez	sanfranciscoparroquia560@gmail.com	(604) 856 90 51
Nuestra Señora de Las Mercedes Dabeiba	Pbro. Carlos Arturo Sánchez Vásquez	parnsmercedesdabeiba@gmail.com	(604) 859 12 48
Nuestra Señora de Guadalupe Dabeiba	Pbro. Gustavo Pereira Úsuga	parroquiaquadalupedba@gmail.com	
San José Ebéjico	Pbro. José Alejandro Múnera Tamayo	parroquiasjebejico@hotmail.com	(604) 856 20 34
Santa María del Oro El Oro - Sabanalarga	Pbro. Elmison García Durango	parroquiadeloro08@hotmail.com	
Nuestra Señora del Carmen Frontino	Pbro. Jairo Alberto Montoya Jiménez	parroquiafrontino08@hotmail.com	(604) 859 50 55

San Isidro Labrador Giraldo	Pbro. José Fernando García Machado	giraldosanisidro@gmail.com	(604) 857 10 68
Sagrado Corazón de Jesús Guasabra	Pbro. Carlos Mario Carvajal Mejía		
Nuestra Señora del Carmen Güintar	Pbro. José Fernando Alcaraz Sepúlveda		
Inmaculada Concepción Horizontes	Pbro. José Gabriel Seguro Urrego		
Nuestra Señora de Los Dolores Juntas de Uramita	Pbro. Henry de Jesús Monsalve A.		
Santa Laura Montoya La Blanquita	Pbro. Jesús Emilio David Cifuentes		
Nuestra Señora de la Anunciación La Encarnación	Pbro. Yoryi Andrés Ospina García		
María Auxiliadora La Honda Liborina	Pbro. Juan Carlos Monsalve Henao		
Nuestra Señora de Las Mercedes El Playón	Pbro. José Julián Miranda Villa		
San Lorenzo Liborina	Pbro. Juan Alberto Montoya Vega	psanlorenzo.liborina@hotmail.com	(604) 856 18 86
San Miguel Arcángel Llanadas	Pbro. Omar de Jesús Salazar Gil	sanmiguelarcangel.llanadas.17@gmail.com	(604) 855 11 06
Cristo Resucitado Llano de Aguirre	Pbro. Eliseo Osorio Restrepo	cristoresucitado@edatel.net.co pacristoresucitado@hotmail.com	(604) 858 17 92
Nuestra Señora de La Asunción Manguruma	Pbro. Oscar de Jesús Clavijo Quiroz	parroquiamanguruma@gmail.com	(604) 859 53 88
Nuestra Señora del Perpetuo Socorro Nutibara	Pbro. Jhon Mario Jaramillo Quintero	parroquianutibara08@hotmail.com	(604) 859 90 10
Nuestra Señora de Las Nieves Olaya	Pbro. Francisco León Oquendo Góez		(604) 855 00 20
San Sebastián Palmitas	Pbro. José Alejandro Zapata Valencia		(604) 387 05 35
Santo Domingo de Guzmán Peque	Pbro. Francisco Luís Rodríguez R.		(604) 855 20 49

San Pedro Apóstol Sabanalarga	Pbro. Juan Carlos Duque Gómez		(604) 855 40 17
San Juan Eudes Jaiperá - Urrao	Pbro. Ruben Darío Serna Borja	psanjuaneudesurrao@gmail.com	(604) 850 42 96
San Diego Liborina	Pbro. William de Jesús Tabares Úsuga	parroquiasandiego13@gmail.com	
San Roque Córdoba	Pbro. Gil Alberto Celis Estrada		(604) 854 17 51
Nuestra Señora de Chiquinquirá Sevilla	Pbro. Luís Humberto Herrera Gómez	parroquiasevilla08@hotmail.com	(604) 857 70 57
Nuestra Señora de La Candelaria San Jerónimo	Pbro. José Darío Pineda Castañeda	parroquia_san_jeronimo@hotmail.com	(604) 858 25 56
San Martín de Porres Sta. Fe de Ant.	Pbro. Luís Enrique Tobón Zuleta	parrsanmartindep@hotmail.com	(604) 853 10 55
Santa Bárbara Sta. Fe de Ant.	Pbro. Yesid Erminson Salas Castrillón	santabarbara_parroquia@yahoo.es	(604) 853 11 81
San Pascual Cañasgordas	Pbro. Wilson de Jesús González L.	parroquiasanpascual@yahoo.com	(604) 856 91 52
Nuestra Señora de La Asunción Sopetrán	Pbro. Rogelio Rodríguez G.	parroquiasopetran2020@gmail.com	(604) 854 15 16
San Antonio Sucre - Olaya	Pbro. Rodrigo de Jesús Argáez Carvajal		(604) 858 00 72
Nuestra Señora del Monte Carmelo Tabacal	Pbro. Amado Higueta Gómez		
San José Tonusco Arriba	Pbro. Rodrigo Alonso Orozco Duque		
San José Urama	Pbro. Roberto Antonio Londoño Londoño		(604) 859 40 48
Santa Ana Uramita	Pbro. Iván Becerra Rivera	parroquiasantaana2@gmail.com	(604) 857 40 41
San José Urrao	Pbro. José María Velásquez Zapata	parroquiasanjosurrao@yahoo.es	(604) 850 20 20

TELÉFONOS Y CORREOS DE LOS SACERDOTES

	APELLIDOS	NOMBRES	CORREO	TELÉFONO
Pbro.	Agudelo Velásquez	Henry Alonso	henry.agudelo@misena.edu.co	314 751 31 76
Pbro.	Agudelo Zapata	Marco Tulio		312 395 41 13
Pbro.	Aguilar Aguilar	Miguel Ángel	mic1710@gmail.com	(031) 247 73 50
Pbro.	Alcaraz Sepúlveda	Adrián Antonio	adrianalcaraz1214@gmail.com	312 764 28 96
Pbro.	Alcaraz Sepúlveda	José Fernando	teosfear1978@gmail.com	310 656 72 62
Pbro.	Arbeláez García	Jesús Alberto	jesusarbelaez@hotmail.es	316 847 02 55
Pbro.	Arboleda Vélez	José María	josearboleda@hotmail.com	311 517 21 71
Pbro.	Arenas Urrego	Arbey Alonso	arbeyarenasurrego@hotmail.com	+34 640 340 507
Pbro.	Argáez Carvajal	Rodrigo de Jesús		312 831 73 56
Pbro.	Barrera Rodríguez	Miguel Alexis	mabarrera@gmail.com	(031) 247 73 50
Pbro.	Becerra Rivera	Iván	ivan1202004@yahoo.com	312 899 18 10
Pbro.	Bedoya Restrepo	Carlos Enrique	carlosebedoyar@gmail.com	314 892 80 75
Pbro.	Botero Botero	Arsenio de Jesús	arbo60@hotmail.com	312 878 54 19
Pbro.	Calle Valencia	Gustavo Alonso	gualcavap@yahoo.com	314 816 45 12
Pbro.	Cañas	Gabriel Sebastián	sebastian107@outlook.es	314 797 7391
Pbro.	Carvajal Mejía	Carlos Mario	carlosmcm@hotmail.es	321 851 22 55
Pbro.	Ceballos Dávila	Adolfo León	adolceda@yahoo.com	310 511 65 36
Pbro.	Celis Estrada	Gil Alberto		312 781 23 68
Pbro.	Claro Medina	Gabriel José	gabrielclaromedina@gmail.com	(031) 247 73 50
Pbro.	Clavijo Quiroz	Oscar de Jesús	camiii.sepul.17@gmail.com	310 829 74 56
Mons.	Corrales García	Orlando Antonio	orlandocorrales47@yahoo.com	315 418 32 71
Pbro.	Correa Hurtado	José Simón	joses426@yahoo.com	321 539 48 05
Pbro.	David Cifuentes	Jesús Emilio	jesus.emilio.david@gmail.com	313 592 00 36
Pbro.	David García	Nicolás Antonio	nicolandag@yahoo.es	311 617 77 95
Pbro.	David Úsuga	Gabriel Antonio		304 534 07 56
Pbro.	David Úsuga	Henry Yoan	heyodaus1302@hotmail.com	+39 334749 7588
Pbro.	Dejuan Bitria	Tomás	t.dejuan@gmail.com	(031) 247 73 50
Pbro.	Duque Gil	José Antonio		310 834 62 21
Pbro.	Duque Gómez	Juan Carlos	p.icduquegomez@gmail.com	316 576 42 54
Pbro.	Durango Escobar	Rodrigo	rodusco@gmail.com	314 888 15 22
Pbro.	Echavarría Betancur	Manuel Salvador		313 602 99 21
Pbro.	Echeverri Acosta	Luis Fernando	fundepaznyc@yahoo.com	191791321 35
Pbro.	Escobar Giraldo	Hildebrando	hildescobargi@gmail.com	+34 693774 4269
Pbro.	Flórez Alzate	Gustavo Alonso		310 481 61 05
Pbro.	Flórez Alzate	Manuel José		312 806 51 97
Pbro.	Flórez Villa	José Guillermo	chepeflovi2009@hotmail.com	311 307 7725
Pbro.	Gallego Gil	Rafael María		311 331 32 61
Pbro.	García Durango	Elmison	elmisongarcia15@gmail.com	311 305 12 35
Pbro.	García Machado	José Fernando	fegama20@hotmail.com	301 791 10 60
Pbro.	García Restrepo	Efraín		311 613 83 02
Pbro.	García Rincón	Jesús María	jemagari@hotmail.com	+34 640663 257
Pbro.	García Rojas	Juan Mauricio	garciarojasjuanmauricio@gmail.com	311 649 74 90
Pbro.	Giraldo Granada	Jesús María	jemaqigra86@hotmail.com	+34 66747 143
Pbro.	Giraldo Herrera	Alejandro	aagh3012044289@hotmail.com	
Pbro.	Giraldo Pineda	Henry Ignacio	heqipi69@yahoo.com	312 740 36 28
Pbro.	Giraldo Puerta	Jorge Ignacio	jorqipe@gmail.com	310 375 77 25

Pbro.	Góez López	Luis Alberto	luisalbertogoezlopez@gmail.com	311 747 61 60
Mons.	Gómez Aristizábal	Ignacio		311 617 90 49
Pbro.	Gómez Avendaño	Fernando de J.		313 778 74 01
Pbro.	González Lezcano	Wilson de Jesús	wilsongl@yahoo.es	311 377 34 25
Pbro.	Gutiérrez Mira	Jhon Argenis	jargenis06@gmail.com	311 723 02 10
Pbro.	Henao Del Río	Miguel Arcángel		313 795 59 05
Pbro.	Hernández Rodríguez	Alejandro Julián		320 608 51 68
Pbro.	Herrera Gómez	Luis Humberto	newluis77@gmail.com	321 226 75 68
Pbro.	Higuita Gómez	Amado	kolponakora@gmail.com	320 628 11 27
Pbro.	Higuita Loaiza	Heriberto Antonio	56lberto56o.higuita@yahoo.es	314 831 35 83
Pbro.	Hincapié Taborda	Uriel Enrique		312 257 23 61
Pbro.	Holguín Lezcano	José Nicolás	josenhl2074@gmail.com	310 849 01 12
Pbro.	Hoyos Moreno	Hernando	phernandohoyos@hotmail.com	317 893 85 65
Pbro.	Jaramillo Londoño	José Ramiro		
Pbro.	Jaramillo Quintero	Jhon Mario	jhonjara1811@outlook.com	314 544 05 27
Pbro.	Jiménez Tamayo	Edwin Alejandro	edwit92@hotmail.com	+34 684 331 129
Pbro.	Loaiza Gómez	Francisco Antonio	franlogo64@hotmail.com	310 415 87 09
Pbro.	Londoño Londoño	Roberto Antonio	robertolon120@hotmail.com	314 691 73 09
Pbro.	López Durango	Crisanto Antonio	crialdo25@yahoo.es	+34 64340 5377
Pbro.	López Durango	Fredy Alonso	frealodur14@hotmail.com	311 302 76 19
Pbro.	López Durango	José de Jesús		312 643 07 39
Pbro.	López Hernández	Martín		313 723 55 80
Pbro.	Marín Bedoya	Neid Arcid	neidmarin@gmail.com	310 433 56 78
Pbro.	Marín Caro	Henry William	williammed23@hotmail.com	312 851 22 75
Pbro.	Marín Monsalve	José Antonio	joseantoniomarin29@gmail.com	315 855 05 03
Pbro.	Marín Puerta	Carlos Alberto		314 428 55 65
Pbro.	Martínez Ceballos	Jovino Antonio		143238600 85
Pbro.	Martínez Gómez	Hernando		
Mons.	Mejía Restrepo	Alberto León		311 319 35 64
Pbro.	Mejía Zapata	Félix Eduardo		
Pbro.	Miranda Villa	José Julián	julian-1892@hotmail.com	314 436 38 39
Pbro.	Molina Pérez	Rubén Darío	rudamop7219@hotmail.com	311 630 97 70
Pbro.	Monsalve Arboleda	Henry de Jesús	hermonsa1@hotmail.es	312 770 34 92
Pbro.	Monsalve Henao	Juan Carlos	jeankmo@hotmail.com	312 606 08 70
Pbro.	Monsalve Monsalve	Wilmar de Jesús		312 211 54 72
Pbro.	Montoya Cañola	Francisco Javier	franjamonca@hotmail.com	310 472 68 39
Pbro.	Montoya Jiménez	Jairo Alberto	Jairoalberto4@hotmail.com	312 876 33 82
Pbro.	Montoya Vega	Juan Alberto		323 496 53 63
Pbro.	Moreno Piedrahita	Genaro de Jesús	gemopi2005@gmail.com	320 686 12 09
Pbro.	Múnera Tamayo	José Alejandro	jose12alejandros@hotmail.com	311 715 65 21
Pbro.	Narváez	Freddy Hernando	freddyhdonz22@gmail.com	311 713 5962
Pbro.	Noreña Castaño	Gildardo Antonio	ginoalfaalfa@gmail.com	311 777 55 77
Pbro.	Ocampo Betancur	Norberto Emilio	norber251@hotmail.com	321 781 56 20
Pbro.	Ocampo Higuita	Abel Alexander	abelocampoh@hotmail.com	310 522 30 31
Pbro.	Orozco Duque	Rodrigo Alonso	orozcorodrigo7270@gmail.com	312 494 84 88
Pbro.	Oquendo Góez	Francisco León	franlog@hotmail.com	310 449 57 90
Pbro.	Oquendo López	Rubén Darío	rdolpbro@yahoo.com	34603340143
Pbro.	Ortiz Bedoya	Carlos Andrés	caobedo21@hotmail.com	314 690 70 48
Pbro.	Ospina García	Yoryi Andrés	seminaristayao@hotmail.com	321 828 57 62
Pbro.	Osorio Restrepo	Eliseo	elisantiosorio2@gmail.com	317 769 07 75

Pbro.	Palacio Castrillón	Juan Ramón	padrejuanr@hotmail.com	311 754 97 32
Pbro.	Parra Cossio	José Darién	j.darienparra@hotmail.com	320 718 78 30
Pbro.	Pereira Úsuga	Bernabé		310 727 15 00
Pbro.	Pereira Úsuga	Gustavo	gustavopu1972@gmail.com	321 772 52 20
Pbro.	Pérez Arango	Arbey de Jesús	arbeyperezarango@outlook.com	322 566 2501
Pbro.	Pineda Castañeda	José Darío	josdar8@gmail.com	321 622 70 25
Pbro.	Posada Piedrahíta	Antonio José		311 398 96 95
Pbro.	Présiga Gaviria	Giovanni	giovannipresiga@hotmail.com	61 423608 486
Pbro.	Quiceno Guzmán	Jaime Alonso	jaquigu@hotmail.com	321 645 52 43
Pbro.	Quiceno Montoya	Elkin Darío	elkinquiceno25@gmail.com	313 249 72 89
Pbro.	Restrepo Ángel	José Ricardo		311 387 36 93
Pbro.	Restrepo Castaño	Jorge Mario	jmarioresrepo@hotmail.com	313 578 18 07
Pbro.	Restrepo Correa	Hemel de Jesús	emelrestrepo67@gmail.com	300 756 98 26
Pbro.	Restrepo Herrera	Gabriel		317 689 72 83
Pbro.	Rivera Seguro	Diego Luis	pa.diegorivera@gmail.com	320 752 93 74
Pbro.	Rodríguez García	Ángel José		
Pbro.	Rodríguez Graciano	Rogelio	rodriguez1603@yahoo.com	311 624 58 08
Pbro.	Rodríguez Rodríguez	Francisco Luis	fcolluis991@hotmail.com	314 603 14 08
Pbro.	Rojas Bustamante	Darlyn Edilber	darlyn-2794@hotmail.com	314 291 15 38
Pbro.	Roldán Botero	Gonzalo de Jesús		314 524 75 61
Pbro.	Rueda Gómez	José María		233 2602
Pbro.	Salas Castrillón	Yesid Érminson		311 617 89 96
Pbro.	Salazar Gil	Omar de Jesús		312 288 63 22
Pbro.	Sánchez Vásquez	Carlos Arturo	padrecarlossanchez@hotmail.com	314 664 12 67
Pbro.	Seguro Urrego	José Gabriel		300 623 81 46
Pbro.	Serna Borja	Rubén Darío	rubenserna7325@hotmail.com	321 833 67 98
Pbro.	Sierra Montoya	Jesús Amado	jamass639@yahoo.com	320 567 67 55
Pbro.	Suarez Salas	Fernando de J.	suafer1984@gmail.com	320 525 27 16
Pbro.	Tabares Úsuga	William de Jesús	willtau2008@hotmail.com	311 709 26 66
Mons.	Tamayo Fernández	José de Jesús		311 588 87 44
Pbro.	Tangarife Úsuga	José Darío	jodatausu@hotmail.com	316 648 03 13
Pbro.	Tobón Zuleta	Luis Enrique	tobon79@hotmail.com	320 664 80 41
Pbro.	Urrea Carvajal	Cruz Alberto	alberto.urrea@hotmail.com	322 765 23 47
Pbro.	Urrego Arenas	Carlos Mario	carlosmurrego@yahoo.com	151626585 74
Pbro.	Urrego García	Jaime Antonio	jaimant07@gmail.com	312 297 78 14
Pbro.	Valderrama Durango	Luis Eduardo	luiseduardo1@msn.com	320 797 80 67
Pbro.	Valencia Agudelo	Luis Alfonso		350 634 57 37
Pbro.	Valencia Vásquez	Eddy Alberto	emeddy@hotmail.com	310 505 19 76
Pbro.	Vásquez Cartagena	Hugo Juan		853 10 94
Pbro.	Velásquez Obando	José Luis	joseobando@obiholquin.co.cu	
Pbro.	Velásquez Zapata	José María	jomaveza@gmail.com	350 439 31 97
Pbro.	Vélez Jaramillo	Andrés Felipe	afvelez4@gmail.com	1 516234 9655
Pbro.	Villanueva Alfaro	Germán	gervialf@gmail.com	(031) 247 73 50
Pbro.	Zapata Valencia	José Alejandro		313 670 97 07

.HERMANOS Y UNGIDOS BENEMÉRITOS

Excmo. Sr. Arzobispo Ignacio Gómez A.	412 36 22. Medellín - 311 617 90 49
Mons. Rodrigo Durango Escobar	314 888 15 22 - (Medellín) roduesco@gmail.com
Mons. José de J. Tamayo F.	311 588 87 44
P. Félix Eduardo Mejía Zapata	San Jerónimo
P. Gabriel Restrepo Herrera	Apartadó
P. Hugo Vásquez Cartagena	853 10 94
P. Ricardo Restrepo	Calle 46 D sur 42D-80 - Envigado. 579 02 83
P. Jesús Emilio Loaiza Monroy	Cestillal 311 780 22 13
P. Hernando Martínez Gómez	Medellín
P. Antonio José Posada Piedrahíta	311 398 96 95
P. Rafael María Gallego Gil	311 331 32 61
P. Miguel Arcángel Henao del Río	Medellín – 313 795 59 05

SACERDOTES FIDEI DONUM

Mons. Rodrigo Durango Escobar (Medellín)	314 888 15 22
P. Efraín García Restrepo (Medellín)	311 613 83 02
P. Ángel José Rodríguez (Canadá)	
P. José Ramiro Jaramillo Londoño (Canadá)	
P. Bernabé Pereira U. Sincelejo (Sucre)	310 727 15 00
P. Enoc Bran Arboleda (Cereté - Córdoba)	
P. Hernando Hoyos M. (Soacha)	317 893 85 65
P. Jaime Alonso Quiceno G. (Medellín)	321 645 52 43
P. José Luis Obando Velásquez (Cuba)	
P. Luis Fernando Echeverri A. FUNDEPAZ N.Y.	191791 32135
P. Gabriel Antonio David Úsuga (Apartadó)	304 534 07 56
P. Uriel Enrique Hincapié Taborda (Bogotá)	312 257 23 61
P. Crisanto Antonio López Durango (España)	+34 64340 5377
P. José Guillermo Flórez Villa (Bogotá)	311 307 77 25
P. Jesús María Giraldo Granada (España)	+34 66797 143
P. Rubén Darío Oquendo López (España)	+34 60334 0143
P. Arbey Alonso Arenas Urrego (Estudios España)	+34 64034 0507
P. Giovanni Présiga Gavía (Australia)	61 42360 8486
P. José Simón Correa Hurtado (Bogotá)	321 539 48 05
P. Carlos Mario Urrego Arenas (Estados Unidos)	15 16265 8574
P. Jovino Antonio Martínez Ceballos (Estados Unidos)	14 32386 0085
P. Jesús María García Rincón (España)	301 354 63 04
P. Hildebrando Escobar Giraldo (España)	+34 69377 4269
P. Edwin Alejandro Jiménez Tamayo (Estudios España)	314 570 11 37
P. Alejandro Giraldo Herrera (España)	
P. Genaro de Jesús Moreno Piedrahíta (Bogotá - SEDAC)	320 686 10 09
P. Andrés Felipe Vélez Jaramillo (Estados Unidos)	1 516234 9655
P. José María Arboleda (Bogotá)	+39 334749 7588
P. Miguel Alexis Barrera Rodríguez – Fraternidad Sacerdotal San Juan de Ávila	(601) 247 73 50
P. Tomás Dejuan Bitria – Fraternidad Sacerdotal San Juan de Ávila	(601) 247 73 50
P. Gabriel José Claro Medina – Fraternidad Sacerdotal San Juan de Ávila	(601) 247 73 50
P. Miguel Ángel Aguilar Aguilar – Fraternidad Sacerdotal San Juan de Ávila	(601) 247 73 50
P. Germán Villanueva Alfaro – Fraternidad Sacerdotal San Juan de Ávila	(601) 247 73 50
P. Neid Arcid Marín Bedoya (Roma)	310 433 56 78

CUMPLEAÑOS PRESBITERIO

APELLIDOS Y NOMBRES	F. NACIMIENTO
ENERO	
Bedoya Restrepo Carlos Enrique	01/01/1955
David Úsuga Gabriel Antonio	03/01/1952
Becerra Rivera Iván	08/01/1982
Valencia Vásquez Eddy Alberto	10/01/1967
Agudelo Velásquez Henry Alonso	12/01/1978
López Durango José de Jesús	14/01/1979
Restrepo Ángel José Ricardo	16/01/1940
Loaiza Gómez Francisco Antonio	17/01/1964
Molina Pérez Rubén Darío	19/01/1972
Holguín Lezcano José Nicolás	20/01/1974
Monsalve Arboleda Henry de Jesús	24/01/1980
Monsalve Henao Juan Carlos	24/01/1985
Mons. Orlando Corrales García	26/01/1947
David Cifuentes Jesús Emilio	28/01/1981
Jiménez Tamayo Edwin Alejandro	31/01/1992
Herrera Gómez Luis Humberto	31/01/1977
FEBRERO	
Tamayo Fernández José de Jesús	02/02/1931
Pérez Arango Arbey de Jesús	02/02/1993
Duque Gómez Juan Carlos	03/02/1974
Giraldo Granada Jesús María	06/02/1954
Durango Escobar Rodrigo	12/02/1942
David Úsuga Henry Yoán	13/02/1990
Présiga Gaviria Giovani	16/02/1965
Rafael Yepes R. Diacono	16/02/1939
Salazar Gil Omar de Jesús	17/02/1967
Martínez Ceballos Jovino Antonio	18/02/1973
Dejuan Bitria Tomás	24/02/1988
MARZO	
García Durango Elmison	02/03/1987
Escobar Giraldo Hildebrando	07/03/1962
Restrepo Herrera Francisco Gabriel	08/03/1934
Cañas Gabriel Sebastián	08/03/1995
Bran Arboleda Enoc	09/03/1967
Vásquez Cartagena Hugo Juan	11/03/1930
Tangarife Úsuga José Darío	11/03/1986
Rodríguez Graciano Rogelio	16/03/1968
Rueda Gómez José María	19/03/1946
García Restrepo Efraín	19/03/1950

Monsalve Monsalve Wilmar de Jesús	20/03/1975
García Machado José Fernando	20/03/1973
Marín Caro Henry William	23/03/1969
Seguro Urrego José Gabriel	27/03/1950
ABRIL	
Hernández Rodríguez Alejandro Julián	02/04/1980
Marín Bedoya Neid Arcid	02/04/1969
Hincapié Taborda Uriel Enrique	03/04/1953
Higueta Loaiza Heriberto Antonio	04/04/1962
Jaramillo Londoño José Ramiro	10/04/1969
Velásquez Obando José Luis	10/04/1976
Vélez Jaramillo Andrés Felipe	10/04/1985
Palacio Castrillón Juan Ramón	14/04/1966
Su Santidad Benedicto XVI	16/04/1927
Posada Piedrahita Antonio José	17/04/1944
Oquendo Góez Francisco León	19/04/1975
Oquendo López Rubén Darío	19/04/1968
Quiceno Montoya Elkin Darío	20/04/1969
David García Nicolás Antonio	21/04/1963
Correa Hurtado José Simón	26/04/1980
Claro Medina Gabriel José	29/04/1992
MAYO	
Urrea Carvajal Cruz Alberto	03/05/1960
Serna Borja Rubén Darío	03/05/1973
Martínez Gómez Hernando Antonio	04/05/1937
Múnera Tamayo José Alejandro	12/05/1960
Gallego Gil Rafael María	19/05/1938
Rodríguez García Ángel José	25/05/1970
Villanueva Alfaro Germán	28/05/1982
JUNIO	
Giraldo Pineda Henry Ignacio	01/06/1969
Sierra Montoya Jesús Amado	03/06/1966
Velásquez Zapata José María	06/06/1966
Urrego García Jaime Antonio	07/06/1958
Flórez Villa José Guillermo	12/06/1964
Montoya Jiménez Jairo Alberto	14/06/1965
Parra Cossio José Darién	14/06/1965
Osorio Restrepo Eliseo	19/06/1965
Giraldo Herrera Alejandro Antonio	20/06/1977
Mejía Zapata Félix Eduardo	22/06/1935
Celis Estrada Gil Alberto	25/06/1951
Pineda Castañeda José Darío	25/06/1949
JULIO	

Argáez Carvajal Rodrigo de Jesús	04/07/1954
Rodríguez Rodríguez Francisco Luis	04/07/1972
Ortiz Bedoya Carlos Andrés	06/07/1988
Restrepo Castaño Jorge Mario	20/07/1957
López Durango Crisanto Antonio	25/07/1967
García Rojas Juan Mauricio	26/07/1975
Salas Castrillón Yesid Ermison	26/07/1969
Tabares Úsuga William de Jesús	29/07/1961
Botero Botero Arsenio de Jesús	30/07/1968
AGOSTO	
Pereira Úsuga Bernabé	01/08/1971
Moreno Piedrahita Genaro de Jesús	01/08/1967
Roldán Botero Gonzalo de Jesús	05/08/1956
Tobón Zuleta Luis Enrique	07/08/1974
Agudelo Zapata Marco Tulio	07/08/1972
Sánchez Vásquez Carlos Arturo	09/08/1964
Aguilar Aguilar Miguel Ángel	10/08/1982
Higueta Gómez Amado	15/08/1965
Valderrama Durango Luis Eduardo	15/08/1951
González Lezcano Wilson de Jesús	17/08/1970
Calle Valencia Gustavo Alonso	23/08/1967
Loaiza Monroy Jesús Emilio	24/08/1942
Arenas Urrego Arbey Alonso	24/08/1983
Gutiérrez Mira Jhon Argenis	30/08/1989
SEPTIEMBRE	
Montoya Cañola Francisco Javier	01/09/1962
Montoya Vega Juan Alberto	01/09/1979
Arbeláez García Jesús Alberto	02/09/1980
Rivera Seguro Diego Luis	03/09/1945
Carvajal Mejía Carlos Mario	08/09/1978
López Hernández Martín	08/09/1962
Clavijo Quiroz Oscar de Jesús	10/09/1954
Valencia Agudelo Luis Alfonso	12/09/1958
Arboleda Vélez José María	14/09/1964
Ocampo Betancur Norberto Emilio	25/09/1965
Zapata Valencia José Alejandro	30/09/1955
OCTUBRE	
Mons. Alberto León Mejía Restrepo	04/10/1945
Duque Gil José Antonio	05/10/1961
Góez López Luis Alberto	07/10/1960
Ceballos Dávila Adolfo León	08/10/1969
Henao Del Río Miguel Arcángel	08/10/1957
Ospina García Yoryi Andrés	09/10/1981

Alcaraz Sepúlveda Adrián Antonio	12/10/1972
García Rincón Jesús María	16/10/1966
Urrego Arenas Carlos Mario	17/10/1970
Barrera Rodríguez Miguel Alexis	23/10/1991
Manco Úsuga Elkin Darío	24/10/1971
Marín Monsalve José Antonio	29/10/1975
Alcaraz Sepúlveda José Fernando	29/10/1975
Ocampo Higueta Abel Alexander	31/10/1983
NOVIEMBRE	
Suárez Salas Fernando de Jesús	06/11/1983
Flórez Alzate Manuel José	10/11/1953
Echeverri Acosta Luis Fernando	11/11/1965
Hoyos Moreno Hernando	13/11/1949
Restrepo Correa Hemel de Jesús	15/11/1967
Quiceno Guzmán Jaime Alonso	17/11/1969
Jaramillo Quintero Jhon Mario	18/11/1971
Miranda Villa José Julián	18/11/1992
Narváez Freddy Hernando	22/11/1984
Flórez Alzate Gustavo Alonso	26/11/1959
Echavarría Betancur Manuel Salvador	29/11/1945
Orozco Duque Rodrigo Alonso	30/11/1964
DICIEMBRE	
Mons. Ignacio Gómez Aristizabal	02/12/1929
Londoño Londoño Roberto Antonio	03/12/1983
López Durango Fredy Alonso	14/12/1968
Papa Francisco	17/12/1936
Pereira Úsuga Gustavo	22/12/1972
Giraldo Puerta Jorge Ignacio	27/12/1975
Rojas Bustamante Darlyn Edilber	27/12/1994

FECHAS DE ORDENACIÓN

NOMBRES	F. ORDENACIÓN
ENERO	
Durango Escobar Rodrigo	14/01/1968
Gallego Gil Rafael María	14/01/1968
Martínez Gómez Hernando Antonio	14/01/1968
Becerra Rivera Iván	21/02/2009
MARZO	
David Úsuga Gabriel Antonio	07/03/1980
Valencia Agudelo Luís Alfonso	19/03/1994
López Durango Crisanto Antonio	21/03/1994
Palacio Castrillón Juan Ramón	21/03/1994
Arboleda Vélez José María	22/03/1994
MAYO	
Pereira Úsuga Bernabé	22/05/1999
Botero Botero Arsenio de Jesús	23/05/1998
López Durango José de Jesús	28/05/2011
JUNIO	
Rivera Seguro Diego Luis	02/06/1974
Oquendo Góez Francisco León	10/06/1999
Su Santidad Benedicto XVI	29/06/1951
JULIO	
Giraldo Granada Jesús María	05/07/1986
Villanueva Alfaro Germán	08/07/2017
Flórez Alzate Gustavo Alonso	17/07/1994
Urrego García Jaime Antonio	24/07/2015
AGOSTO	
Agudelo Velásquez Henry Alonso	07/08/2008
Suárez Salas Fernando de Jesús	09/08/2013
Valencia Vásquez Eddy Alberto	17/08/1996
Mejía Zapata Félix Eduardo	19/08/1962
Urrego Arenas Carlos Mario	20/08/1994
Moreno Piedrahita Genaro de Jesús	21/08/1994
Mons. Ignacio Gómez Aristizabal	27/08/1958
SEPTIEMBRE	
Pineda Castañeda José Darío	23/11/1997
OCTUBRE	
Marín Bedoya Neid Arcid	20/10/2001
Gómez Avendaño Fernando de Jesús	25/10/1989
NOVIEMBRE	
Restrepo Ángel José Ricardo	01/11/1967
Rueda Gómez José María	01/11/1974

Echavarría Betancur Manuel Salvador	01/11/1975
Valderrama Durango Luis Eduardo	01/11/1977
Barrera Rodríguez Miguel Alexis	03/11/2018
Mons. Alberto León Mejía Restrepo	07/11/1971
Aguilar Aguilar Miguel Ángel	08/11/2014
Giraldo Herrera Alejandro Antonio	14/11/2014
Ospina García Yoryi Andrés	14/11/2014
Monsalve Arboleda Henry de Jesús	15/11/2008
Clavijo Quiroz Oscar de Jesús	16/11/1991
Tangarife Úsuga José Darío	16/11/2013
Ortiz Bedoya Carlos Andrés	16/11/2013
Londoño Londoño Roberto Antonio	17/11/2012
Velásquez Zapata José María	18/11/1994
Arenas Urrego Arbey Alonso	18/11/2011
Loaiza Gómez Francisco Antonio	19/11/1989
Présiga Gaviria Giovani	19/11/1989
Montoya Jiménez Jairo Alberto	19/11/1989
Celis Estrada Gil Alberto	19/11/1989
Zapata Valencia José Alejandro	19/11/1989
Jaramillo Quintero Jhon Mario	19/11/2005
Hernández Rodríguez Alejandro Julián	19/11/2009
Arbeláez García Jesús Alberto	19/11/2011
Argáez Carvajal Rodrigo de Jesús	20/11/1980
Hincapié Taborda Uriel Enrique	20/11/1983
Escobar Giraldo Hildebrando	20/11/1988
Góez López Luis Alberto	20/11/1988
David García Nicolás Antonio	20/11/1988
Monsalve Henao Juan Carlos	20/11/2010
Monsalve Monsalve Wilmar de Jesús	20/11/2010
Múnera Tamayo José Alejandro	21/11/1990
Henao Del Río Miguel Arcángel	21/11/1990
López Hernández Martín	21/11/1996
Alcaraz Sepúlveda Adrián Antonio	21/11/1999
Molina Pérez Rubén Darío	21/11/1999
Duque Gil José Antonio	22/11/1992
Flórez Villa José Guillermo	22/11/1992
Sánchez Vásquez Carlos Arturo	22/11/1992
Giraldo Pineda Henry Ignacio	22/11/1998
Jaramillo Londoño José Ramiro	22/11/2003
Correa Hurtado José Simón	22/11/2008
Alcaraz Sepúlveda José Fernando	22/11/2008
Ocampo Higueta Abel Alexander	22/11/2008
Calle Valencia Gustavo Alonso	22/11/1997

García Durango Elmison	22/11/2019
Sierra Montoya Jesús Amado	23/11/1993
Quiceno Montoya Elkin Darío	23/11/2002
Miranda Villa José Julián	23/11/2018
Salazar Gil Omar de Jesús	24/11/1996
Herrera Gómez Luis Humberto	24/11/2007
Serna Borja Rubén Darío	24/11/2007
García Rojas Juan Mauricio	24/11/2007
Carvajal Mejía Carlos Mario	24/11/2007
Rodríguez Rodríguez Francisco Luis	24/11/2011
Vélez Jaramillo Andrés Felipe	24/11/2017
Ocampo Betancur Norberto Emilio	25/11/1990
Roldán Botero Gonzalo de Jesús	25/11/1990
Tabares Úsuga William de Jesús	25/11/1990
Echeverri Acosta Luis Fernando	25/11/1990
Tobón Zuleta Luis Enrique	25/11/2001
Orozco Duque Rodrigo Alonso	25/11/2006
David Cifuentes Jesús Emilio	25/11/2016
Jiménez Tamayo Edwin Alejandro	25/11/2016
David Úsuga Henry Yoán	25/11/2016
Posada Piedrahita Antonio José	26/11/1970
Rodríguez Graciano Rogelio	26/11/1995
Oquendo López Rubén Darío	26/11/1995
Osorio Restrepo Eliseo	26/11/1995
Ceballos Dávila Adolfo León	26/11/1995
Quiceno Guzmán Jaime Alonso	26/11/1995
López Durango Fredy Alonso	26/11/1995
Holguín Lezcano José Nicolás	26/11/2000
Bran Arboleda Enoc	26/11/2000
Marín Caro Henry William	26/11/2000
Rodríguez García Ángel José	26/11/2000
Pereira Úsuga Gustavo	26/11/2000
Montoya Vega Juan Alberto	26/11/2010
Restrepo Castaño Jorge Mario	27/11/1984
Agudelo Zapata Marco Tulio	27/11/2001
Duque Gómez Juan Carlos	27/11/2009
Gutiérrez Mira Jhon Argenis	27/11/2015
Restrepo Correa Hemel de Jesús	28/11/1996
Urrea Carvajal Cruz Alberto	28/11/2000
Seguro Urrego José Gabriel	29/11/1975
García Machado José Fernando	29/11/2000
Parra Cossio José Darién	29/11/2001
Marín Monsalve José Antonio	29/11/2003

Vásquez Cartagena Hugo Juan	30/11/1958
DICIEMBRE	
Giraldo Puerta Jorge Ignacio	01/12/2000
Restrepo Herrera Francisco Gabriel	03/12/1961
Salas Castrillón Yesid Ermison	03/12/1994
Cañas Gabriel Sebastián	03/12/2021
Freddy Hernando Narváez	03/12/2021
Pérez Arango Arbey de Jesús	03/12/2021
Mons. Orlando Corrales García	05/12/1971
Martínez Ceballos Jovino Antonio	05/12/2008
Rojas Bustamante Darlyn Edilber	05/12/2020
Dejuan Bitria Tomás	05/12/2020
Claro Medina Gabriel José	05/12/2020
García Restrepo Efraín	08/12/1981
Flórez Alzate Manuel José	08/12/1987
Montoya Cañola Francisco Javier	06/12/1987
Velásquez Obando José Luis	07/12/2005
García Rincón Jesús María	07/12/2009
Tamayo Fernández José de Jesús	08/12/1957
García Restrepo Efraín	08/12/1981
Higuita Loaiza Heriberto Antonio	08/12/1991
Hoyos Moreno Hernando	12/12/1977
Bedoya Restrepo Carlos Enrique	12/12/1979
Papa Francisco	13/12/1969
González Lezcano Wilson de Jesús	17/12/2000
Loaiza Monroy Jesús Emilio	19/12/1971
Higuita Gómez Amado	19/12/1998

ORACIÓN A LA INMACULADA VIRGEN MARIA

Virgen Santa e Inmaculada,
a Ti, que eres el orgullo de nuestro pueblo
y el amparo maternal de nuestra Arquidiócesis,
nos acogemos con confianza y amor.

Eres toda belleza, María.
En Ti no hay mancha de pecado.

Renueva en nosotros el deseo de ser santos:
que en nuestras palabras resplandezca la verdad,
que nuestras obras sean un canto a la caridad,
que en nuestro cuerpo y en nuestro corazón brillen la pureza
y la castidad,
que en nuestra vida se refleje el esplendor del Evangelio.

Eres toda belleza, María.
En Ti se hizo carne la Palabra de Dios.

Ayúdanos a estar siempre atentos a la voz del Señor:
que no seamos sordos al grito de los pobres,
que el sufrimiento de los enfermos y de los oprimidos no nos encuentre distraídos,
que la soledad de los ancianos y la indefensión de los niños no nos dejen indiferentes,
que amemos y respetemos siempre la vida humana.

Eres toda belleza, María.
En Ti vemos la alegría completa de la vida dichosa con Dios.

Haz que nunca perdamos el rumbo en este mundo:
que la luz de la fe ilumine nuestra vida,
que la fuerza consoladora de la esperanza dirija nuestros pasos,
que el ardor entusiasta del amor inflame nuestro corazón,
que nuestros ojos estén fijos en el Señor, fuente de la verdadera alegría.

Eres toda belleza, María.
Escucha nuestra oración, atiende a nuestra súplica:
que el amor misericordioso de Dios en Jesús nos seduzca,
que la belleza divina nos salve, a nosotros, a nuestra Arquidiócesis y al mundo entero.

Amén.



AGRADECIMIENTOS

Gratitud al Sr. Arzobispo, Monseñor Orlando Antonio Corrales García, a la Arquidiócesis de Santa Fe de Antioquia, a las Parroquias, Delegados y demás personas que se vinculan en la elaboración de esta **Vida Pastoral 2022**. Que Dios recompense la generosidad de todos y nos ayude en la obra de la Evangelización.

Dirección

Mons. Orlando Antonio Corrales García
Arzobispo de Santa Fe de Antioquia

Responsables

Pbro. Eddy Alberto Valencia Vásquez – Vicario Episcopal de Pastoral
Pbro. Yesid Erminson Salas Castrillón – Vicario de Pastoral Encargado
Pbro. Adolfo León Ceballos Dábila – Vicario Episcopal de Economía y Finanzas
Sandra Milena Carvajal Silva - Secretaria